

## LOS MUERTOS VEGETALES

Carlos Castro Saavedra

En América los muertos se siembran,  
los cementerios son surcos,  
los cadáveres son semillas,  
los enterradores labriegos,  
y las mujeres que lloran detrás del ataúd  
ríos de luto que humedecen las tierras abonadas.

Cuando mueren los hombres  
de paludismo o de escopeta  
de minería o de política,  
de amor o de tristeza,  
se vuelven pequeños y pálidos,  
menos pequeños que el arroz,  
pero iguales a un bulto  
de cereales blancos.

Un valorio en América es un árbol que empieza,  
una raíz con cuatro cirios,  
una simiente en una caja negra,  
una caja que crece como los vientres de las madres.

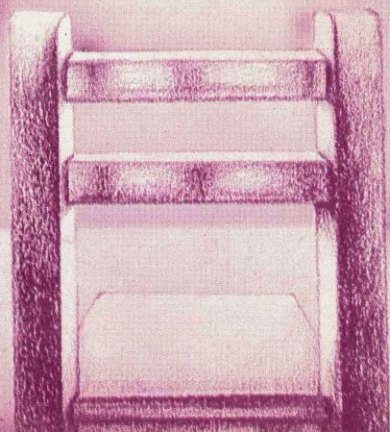
En América los caídos  
huelen a agricultura  
y el pan va a los entierros,  
va vestido de pan  
a sembrar muertos,  
a darle pedacitos  
de su pecho a la hierba.

## Re-Lecturas

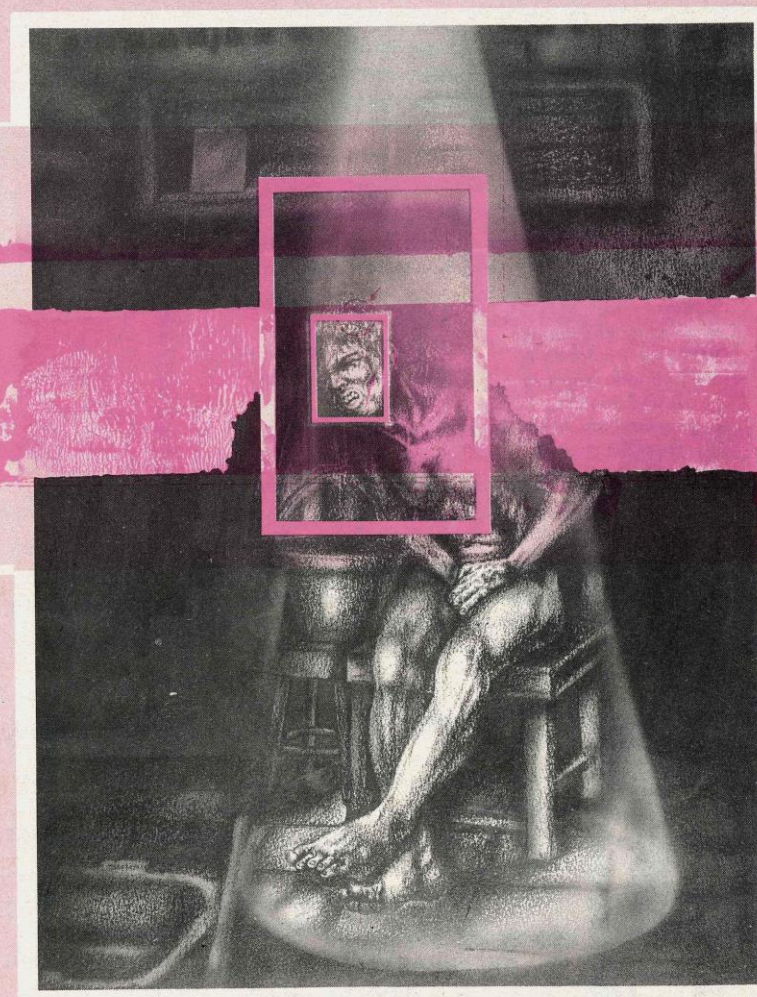
Una revista del

**INSTITUTO  
POPULAR  
DE  
CAPACITACION**

- A.A. 9690 MEDELLÍN -



# Re-Lecturas



en este número:

derechos humanos  
y derechos de los pueblos

# Re-lecturas

Instituto Popular de Capacitación  
IPC  
Julio de 1987  
Año II Número 4  
Precio: \$300.00

Director:  
Jorge Giraldo

Consejo Editorial  
Junta Directiva IPC

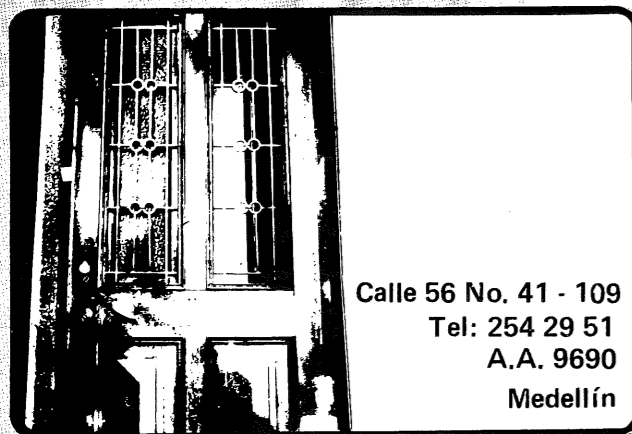
Consejo de Redacción:  
Jesús Balbín  
Alonso Salazar  
Rubén Fernández  
Guillermo Zapata

Colaboran en este número:  
Nora Luz Arredondo D.  
Pablo Emilio Angarita  
Rafael Rincón  
Argelia Londoño Vélez  
Jorge Sánchez  
Marta Cecilia Ruiz N.

Carátula:  
Re-Lecturas

## CORPORACION DE PROMOCION POPULAR

Personería Jurídica 1467/84. Minjusticia  
Medellín



Calle 56 No. 41 - 109  
Tel: 254 29 51  
A.A. 9690  
Medellín

### CONTENIDO

Re-dedor .....	3
- OTRO CAPITULO DE UN DRAMA IN- CONCLUSO	
Re-flexión .....	13
- DERECHOS HUMANOS Y DERECHOS DE LOS PUEBLOS	
- LA POBREZA ABSOLUTA TIENE ROS- TRO DE MUJER	
- DESPUES DE LA DICTADURA: LAS HE- RIDAS SECRETAS	
Re-unión .....	29
- CUANDO LAS PAREDES HABLAN	
Re-godeo .....	33
- RAMIRO N. OTRO "CHICO" PERDIDO	
Re-saltamos .....	37

EL DERECHO a la vida, la lucha contra las desapariciones, los asesinatos, la tortura, se han constituido en banderas fundamentales del movimiento popular, en nuestro país. Aquí las clases dominantes han generalizado prácticas propias de dictaduras militares, manteniendo una democracia formal y restringida. Por esto los derechos humanos se han constituido en un tema permanente de análisis y reflexión. Este número de RE-LECTURAS incluye en su sección central diversas miradas sobre el problema: Derechos humanos y derechos de los pueblos; la mujer y los derechos humanos, una colaboración de Argelia Londoño; y los derechos humanos y la cultura, una mirada de Eduardo Galeano a su país después de largos años de dictadura.

UN TEMA de trascendencia para el movimiento de los trabajadores en nuestro país es el de los concordatos, cierres y tomas de empresa. Al inicio de este año nuestro instituto realizó un encuentro nacional donde se evaluaron diversas experiencias, como fruto de ese taller, y de nuestra propia investigación sobre este asunto, presentamos un artículo, que aspira fundamentalmente a promover el debate en las organizaciones obreras sobre este problema, en el que están involucrados cada vez mayor número de trabajadores.

UNA DE LAS PREOCUPACIONES centrales de nuestro instituto es la que tiene que ver con la comunicación y la cultura en los sectores populares. En este número les presentamos también algunos resultados de la investigación sobre la lectura que hacen los sectores populares de la pinta (graffitti) política, que realizó el equipo de comunicación del sector de Castilla en Medellín. Son pequeñas respuestas que empezamos a encontrar sobre la gran pregunta que ahora nos hacemos: ¿Cómo leen los sectores populares, desde su cultura, los mensajes?

NO SOBRA renovarles nuestro espíritu. RE-LECTURAS aspira a ser ante todo una invitación, con espacio para el diálogo que nos posibilite construir alternativas teóricas y prácticas.

## Otro capítulo de un drama inconcluso

Los años 80 han marcado para los trabajadores enormes dificultades y grandes desafíos. Millares de obreros han sido arrojados a la calle de la noche a la mañana. Muchos de ellos se han visto asaltados en la confianza que ingenuamente depositaron en los patronos quienes, apoyándose en el adormecimiento producido por años de paternalismo, exigieron "su compasión" con las dificultades de sus empresas y reclamaron la entrega de sus cesantías, salarios y demás derechos laborales, adquiridos después de toda una vida; 15, 20, 30 o más años entregados a su servicio. Buscando compensar con ello la disminución de sus ganancias y haciéndolos chivos expiatorios de su crisis.

Otros fueron menos considerados y los trabajadores tras una jornada corriente de trabajo, o al regreso de las vacaciones o después de un prolongado forcejeo para que se respondiera a sus pliegos petitorios, se encontraron con la noticia de que "ya no había más trabajo" puesto que los empresarios "no podían", o "no estaban interesados" en continuar con la fábrica prefiriendo cerrar las instalaciones. A algunos mucho les ha costado reponerse de la sorpresa y responderse por qué de un momento a otro "al patrón se le dañó el corazón..."

En esta capa más débil de obreros golpeados por la crisis, ya por estar en uno de los sectores más afectados como el textil y de confecciones o por estar en fábricas obsoletas de la mediana y la pequeña industria; ya por sus condiciones de organización o su experiencia y capacidad de lucha: algunos núcleos obreros han optado por resistir, más allá del reclamo jurídico de sus acreencias laborales retomando una forma de lucha: LAS OCUPACIONES Y TOMAS DE FABRICAS. (1).

Estas formas de lucha entran a convertirse así en medios de presión "extralegal", motivadas por la casi total inexistencia de garantías para los trabajadores en el actual marco político y jurídico existente y ante las situaciones de quiebras reales o ficticias, de cierres de empresas o de huelgas prolongadas donde la patronal no tiene la menor disposición de negociar.

La explicación de este drama que viven los trabajadores está en la crisis económica del sistema capitalista mundial quizás la más profunda, prolongada y extensa de los últimos años, con el considerable descenso en la tasa media de ganancia y la cual puso en evidencia el agotamiento del modelo de acumulación organizado después de la II gue-

# Re-dedor

rra Mundial. Con las inmensas dificultades que ha tenido la burguesía para construir un nuevo modelo y la agudización de las contradicciones capital-trabajo ante las dolorosas cargas que imponen los capitalistas a los trabajadores.

### LAS ACTUALES OCUPACIONES Y TOMAS DE FABRICAS.

Identificamos hasta ahora la existencia de varias fábricas que se encuentran en esta situación, tres en Bogotá:

- Confecciones HERMEGA.
- Textiles SANTA CATALINA, actualmente "Cooperativa de Trabajadores Textileros "El Porvenir" Ltda."
- Tubos LA POTENCIA.

Una en el Muña (Soacha-Cundinamarca):

- Textiles ALICACHIN.

Y cinco en Medellín - Valle del Aburrá:

- Confecciones PRIMAVERA.
- Hilanderías NACIONAL.
- Ladrilleras BUENAVISTA.
- Editorial BEDOUT.
- Calzado CICODEC.

Nos hemos propuesto seguir de cerca estas experiencias, particularmente las regionales a las cuales tenemos mayores posibilidades de acceso. El conjunto de la información que aquí presentamos ha sido recogida de testimonios de varios obreros a través de diálogos, foros, talleres, reuniones y encuentros informales. Es posible entonces que aún tengan cierto grado de inexactitud.

El papel de los Concordatos Preventivos.

Desde 1979 y como uno de los mecanismos empleados por los capitalistas para sortear la crisis se da un incremento de la solicitud y aprobación de concordatos preventivos, extendiéndose a casi todos los sectores de la industria y el comercio, aunque con mayor énfasis en los sectores industriales más afectados, tales como el textil y de confecciones, y el metalmecánico.

Dos grandes líneas parecen identificarse en la forma de enfrentar la crisis y en el desenlace de los procesos concordatarios, con una cuestión común: el despido masivo de los trabajadores y la violación a los derechos laborales, legales y convencionales.

En la primera de ellas se agrupan las grandes empresas tales como: Cementos SAMPER, FABRI-

CATO, UNICA, QUINTEX, LA GARANTIA, PEPALFA. Además de beneficiarse de los acuerdos concordatarios, son altamente subsidiadas por el Estado, captan nuevas inversiones, reponen equipos y logran finalmente su recuperación.

Por el contrario las medianas y pequeñas industrias no logran a partir de los concordatos preventivos recuperarse y éstos se convierten en la premisa de su liquidación, quiebra o cierre; después de largos procesos de desmonte y descapitalización donde opera la transferencia de capitales hacia sectores más rentables y/o la aplicación de una política de descentralización o sustitución industrial con la apertura de talleres pequeños o medianos pieza importante en las nuevas estrategias del capital.

Esta última variante: la creación de pequeños y medianos talleres, merece una consideración más detenida.

Según algunos testimonios de obreros al parecer ha estado presente en varias empresas desaparecidas en esta región. Mientras la estabilidad, las cesantías, los salarios y derechos convencionales de los trabajadores son burlados y sus posibilidades organizativas y de resistencia desarticuladas, los capitalistas sortean las dificultades económicas y se ahorran enfrentar el conflicto social y político que la presión y exigencia obreras pueden crearles.

Diseñan así unas nuevas condiciones laborales y de producción que les permitan tener un trabajador dócil, barato, con inmensas dificultades para organizarse y exigir, fácilmente reemplazable; al encontrarse dispersos en pequeños talleres con un patrón invisible pues casi siempre el administrador es un antiguo obrero "transado" por el capitalista para hacer de "capataz", bajo la ilusión de que subió de categoría y se convirtió en jefe o socio minoritario o incluso que trabaja por su cuenta.

A este segundo grupo pertenecen varias fábricas desaparecidas y desmanteladas, donde los trabajadores quedan cesantes sin recibir un solo peso de sus prestaciones sociales, aún en los casos donde los trabajadores han ganado las demandas correspondientes; según las versiones de los trabajadores, algunas de ellas son: Camisas JEFFERSON, Brasieres LUMAR, Manufacturas VANIDAD, Calzado QUINLOP y Calzado PERFECTO.

Igualmente todas las fábricas ocupadas o tomadas por los obreros en la región, a excepción de Ladrillera BUENAVISTA, se ubican dentro de este grupo.

En estos casos el concordato preventivo ha servido de justificación para proceder al cierre de la empresa, así no haya sido legalmente aprobado por el Ministerio de Trabajo, aunque posteriormente éste entra sin mayores problemas a refrenarlo.

Una descripción breve de estos casos nos permite ilustrar la situación.

### CONFECCIONES PRIMAVERA

Propiedad del Grupo Colombia. En 1982 la empresa solicita concordato preventivo. Para Enero de 1983, después del período de vacaciones, las 120 trabajadoras encuentran cerrada la fábrica sin autorización del Ministerio. Gracias a la carpa montada por 10 meses, las obreras evitaron que se continuara el desmantelamiento hasta Octubre del 83 cuando 48 de ellas deciden poner en marcha la producción, con la administración de un Gerente nombrado por la Junta Concordatoria.

En 1985 cuando aprueban el embargo a favor de los trabajadores la administración pasa a manos de la secuestre.

Durante todo el tiempo han trabajado para terceros y últimamente también para Confecciones Denim. El salario determinado por la secuestre es el mínimo de 1985 más un pequeño porcentaje. En este momento está aprobada la liquidación

y próximamente se realizará el remate, con el cual las trabajadoras esperan que se cancelen las acreencias laborales de las 120 cesantes y de 40 jubiladas por la empresa.

### HILANDERIAS NACIONAL

Filial de PEPALFA. Propiedad del Grupo Colombia. Según algunos obreros, desde 1982 aproximadamente después de la huelga se inicia un proceso de represión, se eliminan el restaurante y el transporte para los obreros. Después de aprobado el concordato preventivo, PEPALFA decide cerrar esta factoría y 168 trabajadores son licenciados. Por orientación del sindicato de la Industria del Vestido de Antioquia (FEDETEX), al cual estaban afiliados, éstos deciden ocupar las instalaciones de PEPALFA como medida de presión y emprenden demandas laborales logrando embargar la empresa; el secuestre nombrado aprovechó su cargo y la excesiva confianza de los trabajadores, traslada maquinaria para Satexco e intenta lucrarse de la producción mientras la fábrica estuvo abandonada.

En Septiembre de 1984, al margen de la orientación sindical, más de 60 trabajadores deciden ocupar las instalaciones de Hilanderías logrando inicialmente apoyo y solidaridad del movimiento sindical. Simultáneamente consiguen que se levante el inventario y se establezca la liquidación para los trabajadores y comprometen a la empresa ante la regional del trabajo.

Las ofertas de negociaciones pírricas a los trabajadores con menor claridad, el hostigamiento constante, la represión justificada bajo el pretexto del "carácter subversivo" de la acción y posiblemente, añadimos nosotros lo prolongado del conflicto, la carencia de una forma organizativa y de una orientación apropiada, conducen a la deserción y desgaste graduales hasta quedar un núcleo reducido de 8 trabajadores respondiendo por la ocupación.

A mediados del 86, 20 de los antiguos trabajadores deciden hacer efectivo el embargo, arrendándole a un Consorcio que reinicia la producción bajo el nombre de Hilanderías LA MONTAÑA, engancho además de los anteriores a unos 100 trabajadores más.

Además de respetar en primer término la vinculación de los antiguos operarios que lo desearan, en la negociación, el Consorcio se comprometía a garantizar el pago de acreencias; sin embargo, sabemos que al momento varios trabajadores las negociaron y otros dos de los que garantiza-



Fotografía RE-LECTURAS

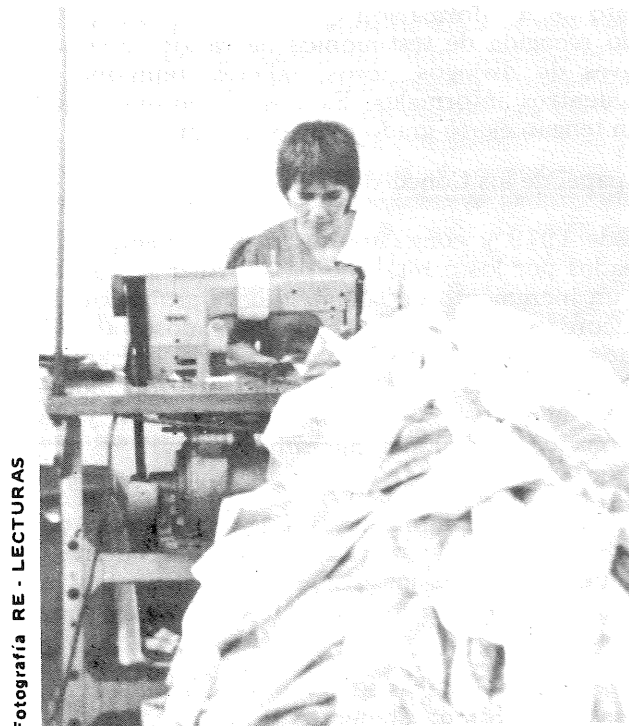
ron por 4 años su defensa fueron despedidos. Es bastante cuestionable entonces el que esta última acción pueda considerarse una "Toma de Fábrica" como ellos la caracterizaban.

### EDITORIAL BEDOUT

Sociedad Anónima con propiedad mayoritaria del Grupo Familiar Bedout. Según la información de dirigentes sindicales, el problema se inicia a partir de 1983 cuando Héctor de Bedout, principal accionista, retira trescientos millones de pesos para salvar de la quiebra a HIPOANDES -finalmente inevitable al culminar en el reciente cierre-. Simultáneamente se inicia un desmantelamiento de secciones enteras y la venta de maquinaria de impresión con el argumento de que era obsoleta o de que su producto no era rentable. Con esa maquinaria se crearon una serie de "microempresas":

POLIGRAFICAS S.A. y UNION GRAFICA en Medellín; EDITOLASER e ITALGRAF, que asume la publicación de textos y de la serie "Bolsilibros", en Bogotá. A fines del 84 y en un tiempo récord de tres días, la empresa solicita y le es aprobado por la Superintendencia de Sociedades, el Concordato Preventivo Obligatorio, sin ninguna investigación previa.

La propuesta que se hizo a los obreros fue la de cambiar sus acreencias laborales por acciones de la compañía "para resolver la crisis en que se encon-



Fotografía RE-LECTURAS

traba". Todo lo anterior estuvo acompañado por el incumplimiento total con el pago de salarios y prestaciones ofreciendo liquidar solo parte de las cesantías y los "licenciamientos" de personal (70 trabajadores con más de 10 años) por término indefinido. Entre tanto el Ministerio de Trabajo no ha intervenido en absoluto alegando su carácter "conciliatorio".

El 10 de Marzo del 86 los empresarios abandonan la producción, desde entonces los trabajadores ocupan las instalaciones y tres meses después, cuando la empresa declara ante el Ministerio no estar dispuesta a reabrir la compañía, deciden poner en marcha la producción "para sostenerse mínimamente con sus familias mientras resuelven la situación". En la actualidad el sindicato se encuentra discutiendo fórmulas de negociación para proponerle a la compañía. (2).

### CALZADO CICODEC

Propiedad de la familia judía Kertzman Yanovich.

La situación actual tiene como antecedentes los intentos fracasados de abrir talleres caseros y microempresas, principalmente durante 1981 aunque el primero se realizó desde el 77. Así mismo trasladan maquinaria más moderna a una nueva fábrica: Calzado DANCO que desmontan en 1985, aduciendo pérdidas, simultáneamente se empiezan a negociar jubilaciones con trabajadores que no habían cumplido el tiempo requerido; se da un proceso de descapitalización por el retiro de los principales accionistas Daniel, Marcos y Raquel Yanovich, al parecer para transferirlo a otras empresas de su propiedad en Medellín y el Valle.

En el 85 se aprueba el concordato, la compañía entra en liquidación, y en Abril del 86 suspende la producción; dejando 69 trabajadores cesantes y les paga por 5 meses más el salario mínimo, conservando hasta ahora alguna forma de relación laboral (ISS, prima y zapatos). Desde entonces los trabajadores ocupan la fábrica para evitar su desmantelamiento.

En Septiembre deciden darle el carácter de "Toma" con el objetivo de poner en marcha la producción para defender el derecho al trabajo y asumir la propiedad y dirección de la empresa. Desde entonces además de continuar con el trámite jurídico de acreencias han emprendido una serie de acciones para difundir el conflicto, ganar solidaridad entre el movimiento obrero y estudiar alternativas de negociación con los propietarios, la

Junta Concordatoria, el liquidador; el IFI, que tiene embargado el local y el IVA con el cual la compañía tiene una deuda grande además de la evasión de impuestos que practicó durante los últimos años. Al mismo tiempo estudian las posibilidades económicas y de refinanciación para reiniciar la producción y la forma organizativa más conveniente, apoyándose en el análisis de las experiencias que les han precedido.

**Un problema polémico.** La valoración de las ocupaciones y tomas de fábricas como forma de acción, de sus características e implicaciones, de su significado y perspectiva para los trabajadores, de por sí resulta compleja y adquiere perfiles bastante polémicos.

Al intentar un primer nivel de análisis nos surge de inmediato una pregunta: Permiten las actuales condiciones estructurales y la situación del movimiento obrero el que las Tomas de Fábrica adquieran una cierta estabilidad y se consoliden como forma particular en las relaciones de producción? Por el contrario, no pueden tener mayores alcances que los de una escaramuza más en la confrontación capital-trabajo?

La primera variable -relativa estabilidad y consolidación-, sugiere otros problemas: Cómo se ubicarían dentro de las tendencias y estrategias globales del capitalismo hoy? Cuál sería su papel dentro de la lucha presente y las estrategias de



movimiento obrero hacia la construcción de su propia alternativa de poder y de transformaciones sociales? En cuáles sectores, tipos de producción y empresas pueden ser posibles?

Las experiencias actualmente en desarrollo aún no aportan muchas respuestas en esta línea. En efecto, como se desprende de los casos descritos y de la información que hasta ahora tenemos sobre algunos antecedentes que tuvieron lugar en los años 60 y de otros más recientes, lo que parece predominar es que la ocupación y tomas de fábricas, han sido una forma de lucha coyuntural cuyo mayor o menor alcance dependen tanto de las características internas de los núcleos obreros que las emprendieron: su tradición de lucha, experiencia de organización, capacidad de participación, decisión y dirección como de las difíciles condiciones que enfrentan: carencia de apoyo financiero, de garantías políticas y jurídicas; cerco capitalista por las condiciones de producción, técnicas y de competencia.

Articulado a las anteriores juega la coyuntura del movimiento popular y el grado de apoyo y solidaridad que conquisten. Veamos: Solo en los casos de CICODEC y Ladrillera BUENAVISTA los obreros se han propuesto explícitamente garantizar de hecho el derecho al trabajo y asumir de manera permanente y estable, la dirección, administración y apropiación de las empresas y conquistar la legitimidad social y el reconocimiento

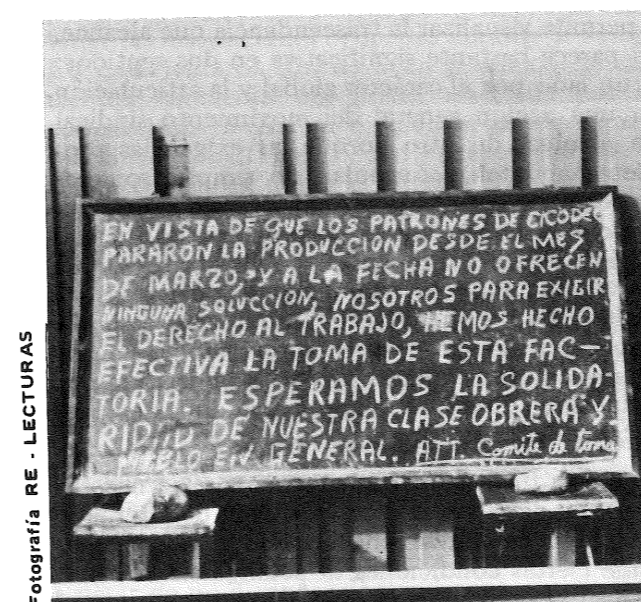
legal de su gestión. Al parecer en otros casos en que los obreros lograron un buen nivel de organización, de dirección y de producción o bien no se propusieron llegar sino hasta el punto de demostrar que las fábricas que los propietarios dejaron quebradas podían recuperarse bajo otras condiciones y que las causas de las pérdidas no provenían de los costos laborales ni de las acciones obreras; o bien, los vacíos organizativos, jurídicos y legales llevaron a que una vez recuperadas los antiguos empresarios cínicamente se presentaran a reclamar su propiedad. (3).

En el resto de los casos presentados en la región, los propósitos de los obreros no llegan más allá de lograr la cancelación de sus acreencias laborales. Del examen de estas experiencias transitorias, tres situaciones parecen posibles:

1. Que como en el caso de la acción en Hilanderías Nacional, se conviertan en una forma de resistencia pasiva y aislada con las secuelas de una desertión progresiva, de un desgaste prolongado e infructuoso para los obreros que las emprendieron.
2. Que constituyan una forma menos desventajosa de defender los derechos salariales y prestaciones burlados, sin lograr resolver la pérdida del trabajo y el incierto futuro que enfrentan después de logrado ese propósito. Aquí se ubicarían acciones como las de Confecciones Primavera y Editorial Bedout.
3. Que en el mejor de los casos, además de lo anterior lleguen a convertirse en una escuela de lucha al igual que la huelga u otras acciones similares y que alcancen cierto nivel de articulación con las luchas obreras que se colocan al orden del día.

Esta posibilidad es aún incipiente. Algunos rasgos más o menos característicos marcados por el desarrollo espontáneo de estos procesos dejan ver por un lado, que una buena parte de trabajadores desde el inicio se marginan de ellos, optan por salidas individuales y se quedan a la expectativa, los que se vinculan activamente no sobrepasan el 50o/o de los afectados. Los momentos más dinámicos, con mayor participación y proyección de los conflictos corresponden al período de ocupación (nuevamente exceptuamos a CICODEC y Ladrillera), expresándose un notorio descenso en la iniciativa y dinámica después de que reinician la producción.

Se observa una gran dificultad para crear nuevas formas de organización o en su defecto dinamizar los sindicatos. La administración y dirección de



Fotografía RE - LECTURAS



las empresas es delegada en el secuestre designado y en los momentos iniciales del conflicto se manifiesta una notable dependencia de la intervención externa a los trabajadores afectados (los asesores, la federación o agrupamiento sindical del cual se participa), pero sobre todo de los asesores y apoderados jurídicos que recobran importancia en el momento de la resolución final del conflicto: el pago de las acreencias.

La solidaridad y acciones de apoyo del movimiento sindical y popular son bastante esporádicas y transitorias, sometidos en buena medida a la iniciativa que los protagonistas logren y tiende a decaer cuando el conflicto se alarga. Al mismo tiempo es poca, casi nula, la atención que se les presta a la hora de articular denuncias, jornadas de protesta o planes de acción más generales del movimiento sindical.

Sin embargo algunos esfuerzos en esta dirección empiezan a manifestarse durante el año pasado. Sabemos de los intentos que vienen realizándose en las tres tomas de Bogotá mencionadas, por alcanzar cierto nivel de coordinación y estudiar la posibilidad de levantar un Pliego Nacional para este tipo de conflictos.

Igualmente en Antioquia una serie de reuniones y talleres de intercambio culminaron a fines del 86 con una forma de coordinación aún muy débil bajo el nombre de ECO SOLIDARIO y con la aprobación de un "Documento-Propuesta" dirigido a la CUT en el foro del 9 de Diciembre, donde se reclama a la Central Unitaria el que se convierta en vocera y abanderada de estos conflictos y se levantan propuestas de acción y de exigencias al gobierno.

Si bien lo reciente e inicial de esta búsqueda, aún no permite visualizar la trascendencia que alcance, nos parece bastante significativa en dos sentidos: De un lado por el carácter global y la articulación con una acción general del movimiento sindical que plantea; de otro porque las exigencias propuestas apuntan a formular, no simples soluciones de emergencia para los conflictos en curso, sino a conquistar garantías económicas, políticas y jurídicas estables tanto para aquellos trabajadores que ven sucumbir su estabilidad, sus derechos laborales ante los procesos concordatorios, de liquidación, quiebra y cierres de empresa como y principalmente para aquellos que opten por asumir la producción, dirección y apropiarse de las empresas "abandonadas" por los capitalistas.

Es en esta línea por donde creemos sería necesario profundizar hacia una búsqueda de alternativas en la lucha de resistencia obrera y que además, brinde ciertas condiciones de acumulación en una perspectiva de largo plazo.

Hemos optado por hacer una consideración aparte del caso de Ladrillera BUENAVISTA, puesto que las características particulares de las condiciones de producción, de la vida obrera y del origen del conflicto; así como de las enseñanzas que aporta la experiencia de los trabajadores en la Toma; lo colocan fuera del común de situaciones que hasta ahora hemos conocido y presentado. Principalmente, por cuanto, como ya lo hemos anotado, tiende a ubicarse y ha demostrado la posibilidad práctica de convertirse en una forma estable de organización y producción obreras.

El conflicto se origina en 1984, cuando los 90 trabajadores de la empresa presentan un pliego de peticiones, bastante modesto según ellos, a la familia Cuartas quien además es propietaria de otras ladrilleras en Medellín, tales como: "Galpón Bellavista", "Ladrilleros Asociados" y "Alfarera Altavista".

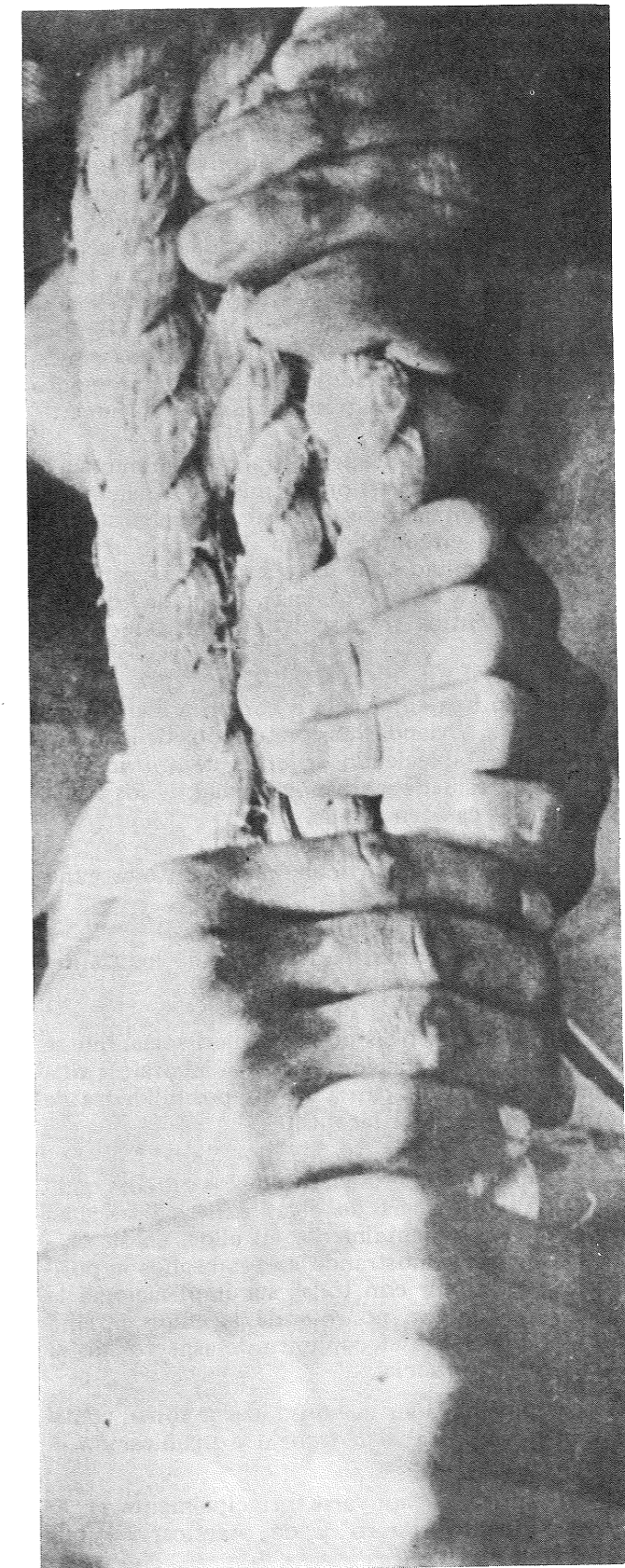
La respuesta al pliego fue la negativa rotunda a las peticiones y la propuesta de rebajar en sesenta pesos los salarios.

Los obreros se vieron obligados a lanzarse a la huelga que duró 19 meses (Septiembre /84 a Marzo/86), convocando un amplio apoyo y solidaridad del movimiento sindical y popular. Desde entonces la empresa mantuvo la posición de solicitar el cierre finalmente aprobado por el Ministerio del Trabajo en Noviembre del 86; modificando su posición anterior, cuando en el período de huelga había fallado un laudo arbitral y posteriormente había rechazado la solicitud.

El 31 de Marzo del 86, 31 trabajadores decidieron poner en marcha la producción después de mantener las instalaciones ocupadas durante la huelga. Lo cual lograron gracias a un préstamo de doscientos cincuenta mil pesos, realizado por las cooperativas de Sofasa e Hilanderías Medellín y por Sintradepartamento. Así lograron cancelar la deuda contraída por la compañía con las EE.PP. y la reinstalación de los servicios.

Los trabajadores en su mayoría de extracción campesina, contaban con un dominio del proceso, adquirido durante años de trabajo en la Ladrillera, (entre 10 y 31 años). A su favor tenían además los vínculos solidarios y de convivencia no solo en razón de su relación laboral, sino de su integración como habitantes del sector del Barrio Bellavista en el cual se encuentra enclavada la ladrillera.

Posiblemente estos factores han influido para que a pesar de no disponer de una larga trayectoria de lucha y de no tener otra experiencia de organiza-



ción que su participación en el sindicato de la Industria Ladrillera de Antioquia (ASA) hayan construido con éxito una nueva forma de organización la "Sociedad Comunitaria Extrabajadores Ladrillera Buenavista".

Lo más importante es que ésta les ha permitido la administración y dirección colectiva de la empresa, así como tratar las necesidades y situaciones de los trabajadores, mantener la disciplina y el rendimiento, educar en la solidaridad y en general realizar una nueva forma de democracia a través de las asambleas semanales o permanentes si es del caso, el nombramiento de la Junta Administradora y demás comités, cuyos miembros son removidos y reemplazados en cualquier momento cuando lo consideran necesario o conveniente.

Los trabajadores han demostrado en la práctica la efectividad de su gestión, se mejora la calidad de la producción, garantizan desde la tercera semana de la Toma el cumplimiento del Laudo arbitral, vencen dificultades de la competencia, suministran trabajo a 50 obreros más, en calidad de temporales mientras se resuelve definitivamente el conflicto.

Así mismo han empezado a construir, por medio de convites, viviendas en los terrenos de la misma ladrillera, estableciendo criterios de prioridad según las necesidades y disponibilidad de los trabajadores que carecen de ella.

En síntesis como particularidades de esta experiencia, destacamos:

1. El tipo de producción ubicada en los límites entre la artesanía y la manufactura.
2. Las características de la relación social que se dan en la vinculación de la vida laboral, la vida familiar y la vida barrial y las posibilidades de integrar sus distintas facetas.
3. La autonomía e iniciativa de los obreros quienes, a diferencia de otras experiencias, han confiado fundamentalmente en ellos, en su propia dinámica; demostrando en los hechos la posibilidad de asumir con todas sus implicaciones la dirección colectiva no solo de la empresa, sino para decidir sobre el conjunto de aspectos de su vida y situación social.
4. Las posibilidades de consolidar la toma, como una forma estable de trabajo y organización.
5. La óptica de apoyarse principalmente en el movimiento obrero y de practicar la solidaridad de clase.

## DOS CUESTIONES CLAVES

Dos problemas fundamentales nos plantean este primer acercamiento a las experiencias de las Tomas de Fábricas, que enmarca la perspectiva desde la cual proponemos continuar examinándolas.

El primero de ellos tiene que ver con las valoraciones y posiciones políticas que implícita o explícitamente están en el ambiente sobre este tipo de acciones:

- Para algunos, el que los obreros asuman la responsabilidad y dirección de la producción en una fábrica, se convierte en las actuales condiciones, en un factor retardatario; reaccionario en últimas que, diluye la confrontación de clases al desplazarla de la esfera de las relaciones obrero-patronales y generar la ilusión de "Fábricas sin patrón"; y aparecer como la solución para los núcleos comprometidos, aislándolos del conjunto de las luchas obreras y alejarlos de su identificación clasista. La actitud que de esta posición se deriva es mantenerlas temporalmente, solo como medida de presión inmediata y educar en la denuncia del capitalismo, combinada con el llamado a hacer la revolución.

- Para otros la solución estaría en convertirlas en formas de autogestión o cogestión, como parte de una estrategia de reformas o transformaciones graduales en las estructuras de propiedad y en las relaciones sociales existentes hacia un nuevo modelo económico-social.

- La otra alternativa, hacia la cual nos inclinamos por ahora, contempla una doble posibilidad: De un lado, consideradas como forma de presión vinculada a un plan de acción más global del movimiento obrero que permita no solo defender los derechos laborales de los trabajadores afectados, sino que a su vez conquiste del Estado ciertas, garantías económicas, políticas y jurídicas en los procesos críticos ya mencionados y en defensa de la estabilidad, "derecho al trabajo" y organización para los obreros.

De otro lado, como forma de lucha y como pequeños fortines de aprendizaje que articulados a un proyecto global de liberación, se conviertan en elementos de acumulación para el movimiento obrero con miras a la construcción de poder alterno y en relación con una perspectiva socialista.

Derivado de esta primera cuestión, el segundo problema se relaciona con la actitud que el movimiento obrero, en las diversas organizaciones y corrientes sindicales y políticas presentes a su interior, ha adoptado frente a su orientación; ya porque tengan relación directa con estos conflictos, o según sus prácticas frente a la solidaridad; ya en función de que se reclamen como opción para el conjunto del movimiento y de su estrategia global de acción.

NORA LUZ ARREDONDO D.  
Directora  
I.P.C.

1. Asumimos por ahora una clasificación propuesta por el CIM en la investigación recopilada bajo el título *LAS TOMAS DE FABRICAS*, (ed. Suramericana, Bogotá, 1967), al considerar sólo como "tomas" aquellas donde los obreros han puesto en marcha la producción; a las otras se les clasifica como "ocupaciones".
2. Según información de "El Mundo", Febrero 4/87, pág. 4. Se realizó ya un acuerdo entre la empresa y los trabajadores por el cual se compromete a pagar a los trabajadores las prestaciones sociales, dará una suma de setenta y dos mil quinientos pesos (\$72.500.00) como reajuste salarial y una indemnización del 500/o de la tabla convencional. Al parecer se reabrirá la empresa.
3. Al parecer este fue el desenlace de las dos tomas que logran el mayor nivel de cualificación en el año 66: las de SIFO e ingenio EL ARADO, sin que conozcamos aún de los factores que llevaron a su recuperación por parte de los empresarios.  
A. Donado cita en su artículo "Disputa por una vieja fábrica" (El Tiempo, Enero 26/87, págs. 1 y 7b.) el caso de Minera y Ferroaleaciones de Colombia, (Tunja) donde los trabajadores utilizaron la figura de "la agencia oficiosa" para controlar la empresa debido a la ausencia de su propietario por secuestro y luego el Ministerio de Trabajo ordenó devolver la fábrica a éste.



## derechos humanos y derechos de los pueblos

Estamos próximos a conmemorar los doscientos años de la famosa Declaración Universal de los Derechos del Hombre, y todo lo ocurrido desde aquella época hasta hoy ha venido mostrando lo que ya algunos estudiosos del capitalismo, como Marx y otros habían analizado en cuanto a los horrores y la esclavitud moderna que el capitalismo significaba para la mayoría de los hombres.

Las graves tragedias vividas durante las dos primeras conflagraciones mundiales contribuyeron a que en 1948 en las Naciones Unidas se aprobara la Declaración de los Derechos del Hombre, la cual sólo 20 años más tarde vino a ratificar Colombia. Con todo y lo bello de este gesto y las hermosas normas allí consagradas, ello no ha impedido que los mismos gobiernos que la aprobaron hayan sido los

principales violadores de estos derechos. No es casual que en muchos países del mundo se hayan constituido organismos de defensa de los Derechos Humanos, casi siempre enfrentados al poder omnímodo del Estado.

Las violaciones permanentes a los derechos humanos son algo inherente al capitalismo, sin embargo, su necesidad de supervivencia es tan grande que sin escatimar esfuerzos ha llegado al punto de intentar apropiarse de este tipo de instituciones; abordar el tema de los derechos humanos, reduciéndolo al simple discurso, llegando a presentarse a los organismos de defensa de estos derechos como una prueba más de que "sí hay libertad, sí hay democracia". Es decir se acude al viejo método de: retomar como propias las armas del contradictor y por esa vía destruir sus argumentos.

Dentro de esa lógica, a finales de los 70s, el propio Presidente norteamericano Jimmy Carter quiso aparecer ante el mundo como el adalid de los Derechos Humanos y fustigador de los regímenes despóticos. Siguiendo su ejemplo, muchos gobernantes de países en donde se violan estos derechos, también han salido a competir con el señor Carter, haciendo pomposas declaraciones al respecto. Lo hizo Pinochet en Chile, y el gobierno colombiano justificando la horrenda masacre del Palacio de Justicia, no importa que para ello haya que invertir completamente el verdadero sentido que inspiró la Declaración, llegando al peligroso extremo de poner la razón de Estado por encima del estado de la razón, y sobre esa base justificar todo tipo de represión -aún la más avasallante- contra las expresiones de inconformidad o rechazo a las medidas del gobierno.

# Re-flexión

## ¿PARA QUE SIRVE HABLAR DE DERECHOS HUMANOS?

Bajo el nombre de "defensa de los derechos humanos", existen hoy en el mundo, en latinoamérica y en Colombia en particular, diversos organismos, desde estatales (Procuradurías, fiscalías, etc.), hasta privados, que con finalidades muy disímiles, buscan hacer que se cumplan los derechos consagrados en la declaración.

No podemos dejar de reconocer la importante labor que han realizado en varios países como Chile, Uruguay, Brasil o Argentina, e incluso aquí mismo en Colombia; expuestos, algunos de ellos, a las socorridas acusaciones de ser simples agentes de la subversión, alcahuetes, cuando no señalados como "pantallas de los enemigos del orden".

Con todo y lo importante del trabajo que vienen realizando, sin embargo su actividad se encuentra muy limitada por múltiples trabas, como las de que por sí pone el Estado, pero además, y es lo que aquí nos interesa resaltar, porque la propia Declaración de los D.H. está constituida sobre la base de tomar al hombre como individuo aislado frente al Estado, desconociendo su pertenencia a una clase social, su ubicación dentro del conjunto social, sus limitaciones y posibilidades económicas y culturales. Dicho en términos más expeditos, las normas de D.H. incluyen situaciones que hoy por hoy pueden resultar contradictorias y contraproducentes para el pueblo, como es por ejemplo, el considerar la propiedad privada como un derecho inviolable, porque ese que sería un derecho universal, resulta ser un derecho de unos pocos y a su vez la base para man-

tener la privación a la mayoría de la población de ese y muchos otros derechos más que consecuentemente se derivan de él.

## CRISIS DE LOS DERECHOS HUMANOS

La violación de los D.H. se ha generalizado hasta el punto que es posible afirmar que se ha institucionalizado dicha práctica en nuestro país. Se dice que el grado de civilización de una sociedad se mide por el respeto a los derechos humanos y llegamos entonces a la conclusión de que vivimos en una sociedad bárbara.

Por qué la tortura, el asesinato y la desaparición forzada son instituciones en Colombia? Quizás a ellas se refería el Mindefensa Samudio Molina cuando afirmaba que se habían salvado las instituciones, horas después





del holocausto de noviembre en el Palacio de Justicia.

Antes se afirmaba que las violaciones de los D.H. eran responsabilidad de los empleados subalternos quienes se extralimitaban en el ejercicio de sus funciones y que esos abusos de autoridad no comprometían en ningún caso a las instituciones. Hoy ni siquiera se desvirtúan los atropellos, se quedan en el silencio o cuando más, se afirma que no hubo torturas, sino "autotorturas", que no hubo vejámenes sino malos tratos, que no hubo asesinatos sino accidentes, en fin, que no hubo pero que sí hubo.

La práctica institucional de la violación de los derechos humanos es tan amplia como lo es la Declaración Universal de los D. H., vale decir que no se reduce al desconocimiento de los derechos políticos, sino que incluye

el derecho a alimentación, vivienda, salud, educación y a la vida.

Dentro de este quehacer institucional existe una forma especial de someter a las grandes mayorías que protestan legítimamente y exigen el derecho a la vida, al agua potable, al trabajo, a asociarse, a un medio ambiente limpio ... a ellos se les controla legal e ilegalmente, echando mano de cuanto instrumento sea necesario para exterminarlos. Todo ese conjunto de instrumentos o mecanismos que el Estado o los particulares (léase burguesía) emplean para contener a las organizaciones populares se conoce con el nombre común de **represión** o con el nombre técnico de **control social**.

#### EL CONTROL SOCIAL

La represión puede provenir directamente de instituciones es-

tatales (Policía, ejército, tribunales, cárceles, manicomios, etc.) en estos casos se habla de que exista un **control social formal**, o puede proceder de empresas particulares (prensa, radio, televisión, educación, religión, etc.) y en este caso se habla de un **control social informal**.

El control social tanto formal como informal se encuentra implicado en la selección de las personas o grupos de personas que deben ser reprimidos porque atentan contra el orden establecido. Estos procesos son claramente selectivos, mayoritariamente de naturaleza política, íntimamente ligados en una densa trama que comprende, por encima de la infraestructura económica que los condiciona, la estructura institucional y superestructuras ideológicas. To-

do esto genera que los destinatarios de la represión sean ubicados en clases sociales concretas.

El control social nos obliga también a hablar de una **represión real** y de una **simbólica**. La primera recae sobre la clase explotada y consiste en mantener el orden público, entendido este en su sentido más restringido, vale decir como el conjunto de condiciones de seguridad necesarias para garantizar a la clase dominante la acumulación de capital. Y, la segunda, es el control social mediante el cual el Estado muestra su falso carácter igualitario, en donde anuncia que también reprimirá a los poderosos. Este control juega un papel ideológico, pues lo que pretende es **legitimar el monopolio de la fuerza por el Estado**.

Ejemplos de este control son: La "represión" al narcotráfico, las "sanciones" a los especuladores, a los evasores de impuestos, a las empresas que contaminan el medio ambiente y en

fin, a toda aquella gama de comportamientos que constituyen la denominada "delincuencia de cuello blanco". Habrá casos en donde resultan "reprimidos" uno que otro poderoso. Esta "represión" goza de un gran despliegue periodístico, con el cual se pretende mostrar que el Estado actúa contra todos, cuando en realidad lo que está es castigando a algunos "chivos expiatorios", para que la clase dominante pueda continuar explotando impunemente a las mayorías.

#### LOS PUEBLOS TAMBIEN TIENEN DERECHOS

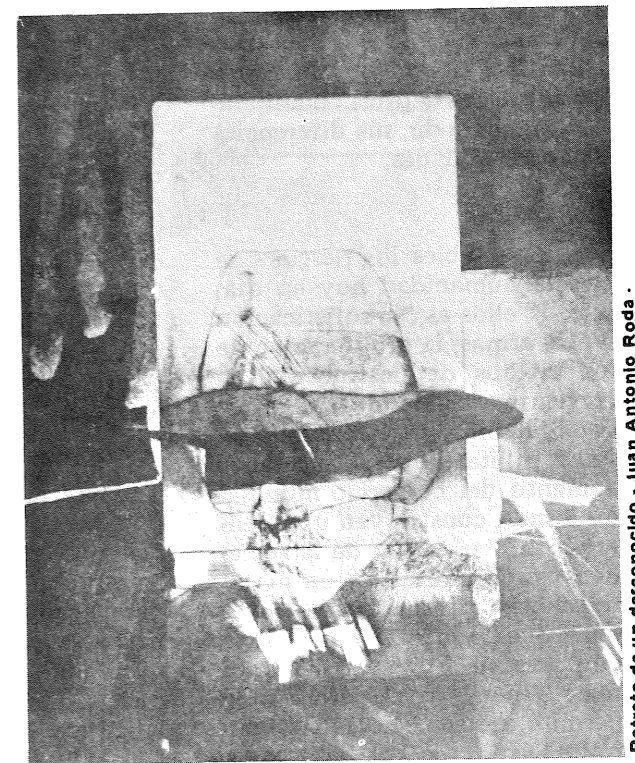
La ilusión difundida a comienzos del capitalismo en el sentido de que el Estado era un ente neutral que estaba al servicio de todos los ciudadanos, se fue derrumbando en la práctica, al punto que cada vez encontramos un gran divorcio entre los intereses que defiende el Estado y los intereses de los pueblos que están bajo su dominio. El Estado defiende: su seguridad,

estabilidad y la del pequeño grupo de privilegiados que lo ponen a su servicio en cada país; otros, muy distintos son los derechos y necesidades que tiene el pueblo o pueblos, víctimas de esa infernal maquinaria burocrática y represiva.

Los cambios habidos en el mundo moderno, los genocidios de pueblos enteros durante las guerras mundiales, el control económico y político ejercido por las compañías transnacionales, al punto que una medida tomada por un organismo internacional o un gobierno determinado en el campo económico o a nivel estratégico-militar, afecta los intereses no ya de un individuo o de algunas personas, sino que su resultado es la privación de los derechos fundamentales (a la alimentación, educación, salud, etc.), en fin, negación de la propia existencia física y cultural de todo un pueblo, de varias naciones que están bajo territorios y gobiernos completamente ajenos al centro del cual se toman estas decisiones.



Amaraperros - Juan Antonio Roda



Retrato de un desconocido - Juan Antonio Roda

## ORIGEN DE LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS

Desde que existen las comunidades de hombres conformadas como pueblos, existen sus derechos. Otra cosa es que sólo muy recientemente se hayan elaborado normas que los consagren.

La influencia de las ideologías socialistas -en sus múltiples variantes-, el desarrollo de las tecnologías modernas, así como las diversas formas que ha adquirido hoy la explotación económica y la opresión política sobre los pueblos, por parte de las potencias imperialistas, han hecho necesario el que desde muchos confines del universo se levanten voces que claman y muestran ante el mundo que, así como los seres humanos, individualmente considerados, tienen derechos que deben ser respetados, igualmente las naciones, los pueblos enteros -identificados y unidos por comunidad de cultura, rasgos étnicos, tradición histórica, etc.- también poseen derechos y el primero y más importante de todos: el derecho a existir y a ser respetados por los gobiernos y otras comunidades, sin impedir sus diferencias y particularidades.

Son incontables los riesgos que vive la humanidad hoy en día, uno de ellos es "la sofisticación de las armas, la proliferación de los medios de destrucción, el creciente empleo de los recursos humanos y materiales con fines militares y el incesante aumento del comercio mundial de armas, constituyen una peligrosa militarización de la sociedad y una militarización de las relaciones internacionales. Este peligro es aún más grave dado que se auna a una crisis económica general y la historia nos permite asociar resección y guerra" (1).

Las pruebas nucleares que diariamente realizan las potencias imperialistas en detrimento de la atmósfera que es propiedad común de todos los que habitamos la tierra; las medidas económicas de organismos de crédito internacional que condenan a cientos de millones de personas de los países del Tercer Mundo al hambre, desempleo y a la privación de otros derechos elementales; la utilización de productos químicos altamente nocivos para la flora y la fauna so pretexto de erradicar los cultivos fuente del narcotráfico, dejando como secuela la supresión de la base natural de existencia de comunidades indígenas y campesinas en Bolivia, Perú o Colombia; la intromisión no sólo ideológica, económica y cultural, sino a la abierta invasión militar para imponer un gobierno o para impedir que un pueblo asuma un sistema social diferente, o la forma de gobierno que a bien tenga, como sucede hoy con la Unión Soviética en Afganistán o los Estados Unidos frente a Nicaragua, Salvador y otros pueblos.

Lo anterior, que son simples ejemplos, fue la motivación fundamental que llevó a muchas personalidades y luchadores del mundo a promulgar en la ciudad de Argel, en 1976 la DECLARACION UNIVERSAL DE LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS, más comúnmente conocida como la "Declaración de Argel".

Todavía no existe en el mundo una entidad que tenga el poder coactivo de imponer sanciones frente a aquellos que violan los derechos de los pueblos, sin embargo, organizaciones no gubernamentales como la LIGA INTERNACIONAL POR LOS DERECHOS Y LA LIBERACION DE LOS PUEBLOS, apoyando-

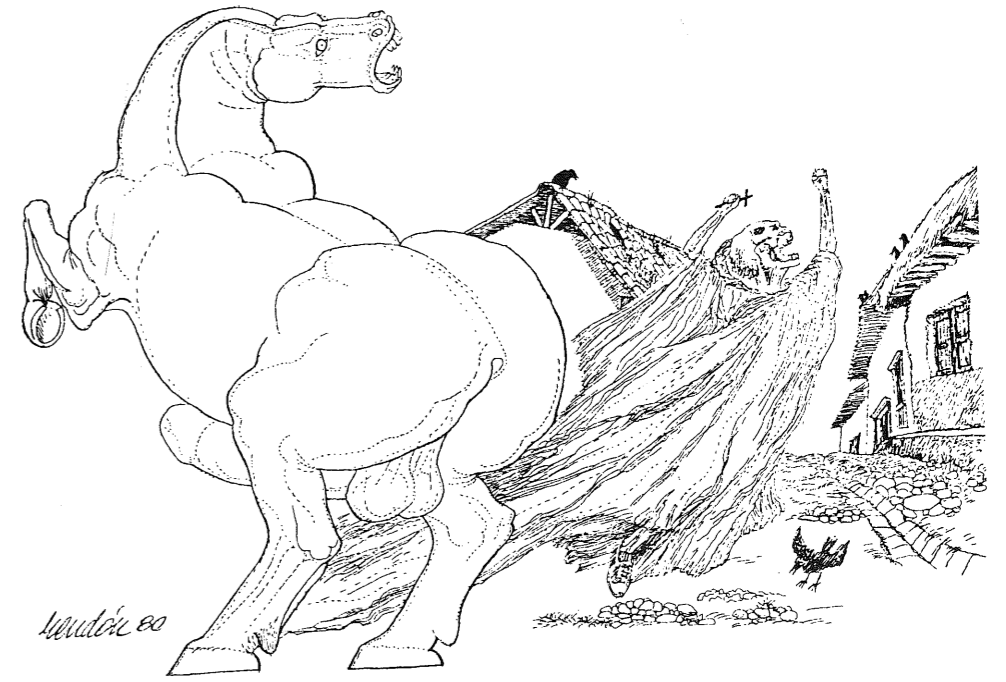
se en la Declaración de Argel ha venido supliendo esta deficiencia, convocando Tribunales internacionales que investigan, denuncian, juzgan y hacen condenas morales y políticas, ante el mundo, contra los que trasgreden estos derechos.

### LA DECLARACION DE ARGEL

La Conferencia de Argel reunida del 1 al 4 de Julio del 76 promulgó la DECLARACION DE LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS. En dicha conferencia participaron los miembros del Tribunal Russell II, expertos en Derecho Internacional y líderes de movimientos de Liberación Nacional. El Tribunal Russell II fue el mismo que condenó, en abril del 74, a las autoridades gubernamentales de Brasil, Chile, Uruguay y Bolivia, por las violaciones graves, sistemáticas y repetidas de los derechos humanos.

La Declaración contiene una proclama en contra del imperialismo, de las empresas multinacionales, de las dictaduras, y en pro de que "todos los pueblos del mundo tienen el mismo derecho a la libertad, el derecho de liberarse de toda traba extranjera, y de darse el gobierno que elija; el derecho, si están sojuzgados, de luchar por su liberación, y el derecho de contar en su lucha con el apoyo de otros pueblos". Como dicen apartes del Preámbulo de la Declaración.

Esta Declaración Universal marca el cambio de la conciencia en occidente en cuanto a los Derechos humanos. De una concepción liberal que pide al gobierno garantizar los derechos individuales y del ciudadano, se pasa a una concepción colectiva, la cual ve a los pueblos en persona y pide a la comunidad internacional se les reconozca como a los verdaderos soberanos, con



derecho a autogobernarse, autodeterminarse, y aún más, a liberarse.

### LIGA INTERNACIONAL POR LOS DERECHOS Y LA LIBERACION DE LOS PUEBLOS

Los Tribunales Russell I y II dejaron una importante experiencia que sumada al auge de los movimientos de liberación y a las diversas campañas por la paz en Europa (antinucleares, para impedir convertir a Europa en nuevo teatro de la guerra), arrojaron la idea de crear un organismo, independiente de cualquier gobierno, que le dé continuidad y propugne por la eficacia de los derechos de los pueblos. Después de la última sesión del Tribunal Russell II, el 17-I-76, en Roma, se toma la decisión de crear la LIGA INTERNACIONAL POR LOS DERECHOS Y LA LIBERACION DE LOS PUEBLOS. Esta institución se encargaría de desarrollar en forma permanente y con el máximo de dinamismo las enseñanzas dejadas por el Tribunal Russell II, especialmente en cuanto a la enseñanza y aplicación de la idea de los derechos

de los pueblos. Para el desarrollo de sus actividades la Liga toma la Declaración de Argel como su documento guía.

### LIGA COLOMBIANA POR LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS

En la noche del 4 de Julio de 1984, ante más de un centenar de personas y con la presencia del Secretario Internacional Piero Basso, es fundada en Bogotá la Seccional Colombiana de la Liga Internacional por los Derechos de los Pueblos, y desde entonces ha estado vinculada a diferentes campañas de solidaridad.

Hoy, la Liga Colombiana orienta sus actividades fundamentales hacia la solidaridad con las luchas de liberación que libran los pueblos centroamericanos; promueve a nivel mundial, la denuncia de los hechos del Palacio de Justicia señalando la grave responsabilidad del gobierno en esos crímenes, así como también busca la convocatoria del Tribunal Permanente de los Pueblos para que enjuicie y condene al Estado colombiano por el mal tratamiento dado

a las comunidades indígenas. Difunde el Boletín Internacional "Pueblos", elaborado por la Liga Internacional en cuatro idiomas, en Bogotá y Medellín se editan boletines que contribuyen a la educación y difusión de la solidaridad militante. (2)

PABLO EMILIO ANGARITA Y  
RAFAEL RINCON  
Departamento de Asesorías  
Jurídicas Populares I.P.C.

#### Notas:

1. Intervención de Verena Graf a nombre de la Liga Internacional por los Derechos de los Pueblos ante la Subcomisión de los Derechos Humanos de la ONU en 1984. Boletín Pueblos No. 5 Nov. 1984.
2. Los interesados en obtener mayor información acerca de la Liga y sus actividades pueden dirigirse en Bogotá al Apartado Aéreo No. 44394.

## la pobreza absoluta tiene rostro de mujer

*“... Y es que las mujeres  
son humanos?”  
(Chiste anti-mujer)*

Parece obvio que cuando se hable de hombres y ciudadanos, naturalmente, entendamos que se habla también de las mujeres y de las ciudadanas. No obstante ambos conceptos remiten casi que automáticamente a figuras masculinas.

Algo semejante ocurre cuando invocamos la imagen de Dios. Una figura de patriarca blanco se nos viene a la mente. El graffitti “DIOS ES NEGRA” resulta una verdadera transgresión frente a un orden masculino y racista y abriría el postulado de un orden femenino y no blanco.

El reconocimiento de la sociedad como una compleja red de relaciones heterogéneas en donde se cruzan de múltiples maneras las más variadas relaciones de poder nos permite plantear que la nuestra es una sociedad de clases, de géneros y rígidamente jerarquizada en grupos de edad, esto para hablar sólo de algunas de las relaciones que la atraviesan.

De la misma manera el norte y el sur, el este y el oeste, arriba y abajo, ellos y nosotras, países,

continentes, pueblos, etnias, saberes establecen entre sí relaciones de poder.

Las relaciones de poder y de dominación se expresan como negación activa de derechos, como avasallamiento y sometimiento del otro.

El patriarcalismo comparte con las modernas ideologías de la opresión como el fascismo, el racismo, el apartheid, la suposición de la inferioridad del otro en virtud de lo cual se toman el derecho de negarle su condición de ser a través de la diferencia.

El patriarcalismo es no sólo la negación activa de derechos de la mitad de la población del planeta sino el despojo de su condición de ser humano total a la mujer.

El patriarcado es profundamente antidemocrático. Conceptos tales como igualdad, justicia, democracia, desarrollo, paz que suelen aparecer como universales son vividos en la realidad como desigualdad, injusticia, exclusión, marginalidad y sometimiento por las mujeres.



Tras el genérico “Derechos Humanos” se oculta la verdad de más de la mitad de las ciudadanas del mundo, de los seres humanos mujeres.

En una sociedad de clases como la nuestra el ordenamiento patriarcal de los géneros asigna a las mujeres los lugares de lo subordinado, la domesticidad como vivencia de lo femenino, es la marginalidad con respecto al ejercicio del poder en lo público, de los procesos macrosociales y su reclusión de género en la esfera de la esposedad, de la maternidad como destino.

### EL ROSTRO FEMENINO DE LA POBREZA

El Presidente Barco en su discurso del mes de septiembre de 1986 ante la Asamblea General de las Naciones Unidas convocó la buena voluntad de los banqueros del mundo para adelantar una cruzada contra la pobreza absoluta.

En nuestro país, afirmó, el 25o/o del total de la población, es decir, seis y medio millones de personas se encuentran en una situación de pobreza absoluta.

Capitalismo y patriarcado se necesitan y se refuerzan mutuamente. El cuerpo femenino está atravesado por relaciones de clase y de género. Es el espacio político en donde se materializa de manera más aguda la pobreza.

La vinculación de las mujeres a las formas más atrasadas de trabajo, ligadas a los quehaceres más mezquinos y con los instrumentos de producción más obsoletos en el trabajo doméstico, tanto en áreas urbanas como rurales, se explica no sólo por el ordenamiento de clase sino además por el sistema de sujeción derivado de las relaciones sexuales de dominación imperantes.

Lo doméstico, lo considerado improductivo por la economía oficial, habla a gritos del cuerpo domado y esclavizado de millones de mujeres del mundo.

El valor económico del trabajo de la mujer en el hogar equivale al 30o/o de la producción anual total del mundo o sea unos 4 billones de dólares.

Las mujeres campesinas del planeta producen el 50o/o de los alimentos del mundo y las mujeres africanas producen el 80o/o de los alimentos de ese continente.

La mujer realiza alrededor del 66o/o de todas las horas de trabajo del mundo, recibe sólo el 10o/o de la renta mundial y cuenta con menos del 1o/o de toda la propiedad.

Las mujeres constituyen el 33o/o de la fuerza laboral del planeta y reciben salarios inferiores en un 25o/o a los salarios recibidos por los hombres que realizan actividades equivalentes. (1)

Ellas, las amas de casa, las clasificadas como población económicamente inactiva al lado de los jubilados, los inválidos y los vagos, las dedicadas en nuestro país a los quehaceres domésticos constituyen en las áreas urbanas un grupo de dos y medio millones de seres humanos.

Seres humanos sin protección laboral alguna, sin jubilación, ni pensión de vejez, sin dominicales ni festivos, pero eso sí con jornadas interminables que oscilan entre 14 y 17 horas al día.

De otra parte, el trabajo remunerado, asalariado, de las mujeres pocas veces ha significado para ellas ganar el derecho a la libre autodeterminación, a la autogestión de su destino. Lanzada al mercado de trabajo por la urgencia económica y acosadas por la pobreza y el desempleo de su grupo familiar las mujeres se encadenan a la doble y a veces triple jornada laboral y participan de nuevas redes de dominación que reproducen en el nivel macro la jerarquización, el autoritarismo que constituyen su cotidianidad en la familia.

En Colombia, las mujeres son jefas del 30o/o de los hogares y en algunas regiones del mundo esta proporción asciende al 50o/o, esto significa que ellas son las responsables económicas fundamentales del grupo familiar.

Hogares de mujeres solas, abandonadas a su suerte, de mujeres viudas, abandonadas, separadas, madres solteras, nuevas figuras femeninas rompen con viejos modelos de familia. El varón es cada vez menos el ganapán, el proveedor económico pero al parecer su prestigio como amo y señor no se ha resentido sustancialmente.

Alrededor de las mujeres se articulan las estrategias de supervivencia de nuestras unidades familiares y sobre ellas continúa recayendo el peso millenario de la distribución sexista del trabajo y de los roles y funciones atribuidos en razón de su sexo.

Las mujeres casadas participan escasamente de la fuerza de trabajo considerada económicamente activa. Muchas de ellas, atendiendo los imperativos culturales que pesan sobre su género, se retiran de sus empleos para casarse y atender la crianza de los hijos.

Las trabajadoras remuneradas se concentran en el grupo económico denominado "Servicios personales, sociales y comunales", aquí se congregan trabajadoras domésticas asalariadas, maestras, trabajadoras del aseo, auxiliares y servicios al público y otras actividades no bien especificadas. Representan el 96.4o/o del total de la población femenina económicamente activa. El 40o/o de las cuales son trabajadoras domésticas fijas y por días. En Colombia, en materia de relaciones laborales, el patriarcado ocupa silla en primera fila: las mujeres ganan 1.7 veces menos que los varones, diferencia que tiende a profundizarse a partir de 1984 por la crisis económica que nos afecta. (2)



Fotografía RE - LECTURAS

Los varones ocupan el 99.99o/o del total de los cargos ejecutivos (3) y el 93o/o del total de los cargos técnicos en la industria manufacturera.

En el grupo de desempleados se reitera el reparto desigual de la miseria entre los sexos. El desempleo también está feminizado, es la presencia del patriarcado en el mundo del no trabajo. En Medellín en 1985 los índices de desempleo fueron calculados en 17o/o para los varones y 30o/o para las mujeres en cuanto al desempleo profesional la cuota femenina es del 60o/o.

Y así en todos los campos del quehacer humano el orden patriarcal se hace presente distribuyendo y asignando papeles. Entre los pobres del mundo los más pobres son las mujeres.

El orden patriarcal golpea a todas las mujeres si bien la pertenencia a una clase le imprime particularidades a la opresión de género.

Patriarcado y capitalismo se sirven mutuamente. Argumentos patriarcales han sido opuestos por los sectores más retardatarios de las clases en el poder a las demandas femeninas a lo largo de nuestra historia.

El derecho al trabajo asalariado, el derecho a la educación superior, los derechos civiles y políticos fueron denegados en el presente siglo no sólo en nombre del atraso secular del régimen económico y social sino en nombre de los valores que asignaban a la mujer la esfera doméstica como su naturaleza.

La conquista de la democracia plena no es posible sin las mujeres. La democracia sin feminismo no es democracia completa.

La desigualdad femenina no es simple negación de derechos, las raíces de la desigualdad se hunden en el patriarcado y atraviesa el orden de clases.

La lucha por la democracia tal y como la sentimos las mujeres significa no sólo la subversión del ordenamiento social de clases sino el reordenamiento de la vida.

Elevar las tasas de participación no es equivalente a derribar el orden patriarcal que somete a lo femenino; no significa el cuestionamiento a las relaciones de dominación que existen entre los géneros.



Reclamamos el derecho a participar en la construcción de una sociedad más humana en calidad de iguales, con otros sujetos sociales que desde distintos lugares activan movimientos y resistencias contra la multiplicidad de relaciones del poder.

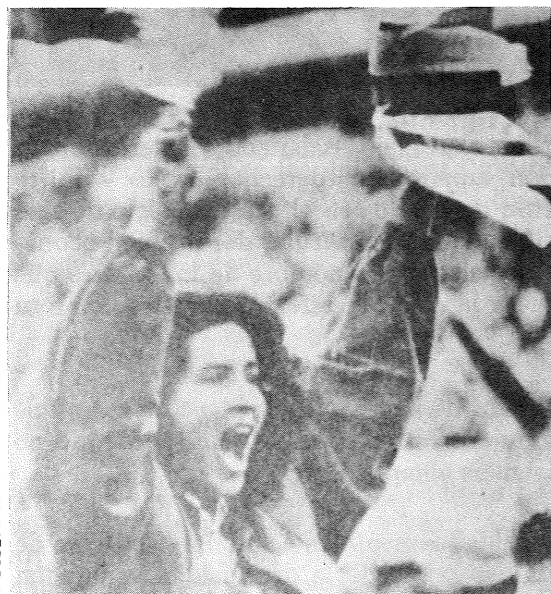
De ello también hablan los ecologistas, los movimientos antinucleares, el movimiento de defensa del canto y de la vida, de ello hablan hombres y mujeres cristianas y de su opción por los pobres del mundo, los nuevos movimientos pedagógicos que proponen nuevas formas del saber y la democracia en el conocimiento.

No creemos en el socialismo de lo principal y de lo secundario que posterga al infinito las aspiraciones de más de la mitad de la población del globo.

Creemos profundamente en que ya hemos iniciado una revolución que propone tal y como señalaba Marcuse "un mundo liberado de la unilateralidad del macho y de la consiguiente unilateralidad de la mujer; del maravilloso andrógino, de un universo feminizado". (4)

ARGELIA LONDOÑO VELEZ  
Socióloga

Fotografía: Donaldo Zuluaga. EL MUNDO



Fotografía: M.D. EL ESPECTADOR



Notas:

1. La mujer como motor de la economía. Plata Uricoechea. F. En EL ESPECTADOR, 21-07-85. pag. 5D. La Década de la mujer. Aún queda lo difícil. Anand, Anita. En EL MUNDO. Medellín, 03-03-86.
2. Requiem final: La misión Chenery. Jorge Mario Eastman. En EL MUNDO. Económica. 12-08-86.
3. La culpa es de las mujeres. Trad. Rev. Businessweek. En EL MUNDO. 12-02-85.
4. Marx, Mao, Marcuse. Rosana Rosanda. En Viejo Topo No. 37, oct. 79.

## la dictadura y después las heridas secretas

### Los símbolos

Mucha ceniza ha llovido sobre la tierra purpúrea. Durante los doce años de la dictadura militar, Libertad fue nada más el nombre de una plaza y una cárcel. En esa cárcel, la mayor jaula para presos políticos, estaba prohibido dibujar mujeres embarazadas, parejas, pájaros, mariposas y estrellas; y los presos no podían hablar sin permiso, silbar, sonreír, cantar, caminar rápido ni saludar a otro preso. Pero estaban presos todos, salvo los carceleros y los desterrados: tres millones de presos, aunque parecieran presos unos pocos miles. A uno de cada ochenta uruguayos le ataron una capucha en la cabeza; pero capuchas invisibles cubrieron también a los demás uruguayos, condenados al aislamiento y a la incomunicación, aunque se salvaran de la tortura. El miedo y el silencio fueron convertidos en modos de vida obligatorios. La dictadura, enemiga de todo cuanto crece y se mueve, cubrió con cemento el pasto de las plazas que pudo atrapar y taló o pintó de blanco todos los árboles que tuvo a tiro.

### El modelo

Con ligeras variantes, un modelo similar de represión y prevención fue aplicado en varios países latinoamericanos, en los años setenta, contra las fuerzas del cambio social. Aplicando la panamericana doctrina de la Seguridad Nacional, los militares actuaron como un ejército de ocupación en sus propios países, sirviendo de brazo armado al Fondo Monetario Internacional y al sistema de privilegios que el Fondo expresa y perpetúa. La amenaza guerrillera sirvió de coartada al terrorismo de Estado, que puso en acción sus engranajes para reducir a la mitad los salarios obreros, aniquilar las organizaciones sindicales y suprimir las conciencias críticas. Mediante la difusión masiva del terror y la incertidumbre, se pretendió imponer un orden de sordomudos. En la computadora del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, todos los ciudadanos uruguayos fuimos clasificados en tres categorías, A, B y C, según el grado de peligrosidad desde el punto de vista del proyectado reino militar de los estériles. No se podía obtener empleo, ni conservarlo, sin el Certificado de Fe Democrática que esa computadora emitía y que entregaba la policía —especializada en Democracia en cursos dictados por Dan Mitrione, catedrático norteamericano en Técnicas de Tortura. Hasta para celebrar un cumpleaños era imprescindible la autorización policial. Cada casa fue una celda; se convirtió en campo de concentración cada fábrica, cada oficina, cada facultad.

## La agresión

La dictadura arrasó el sistema de enseñanza y en su lugar impuso un sistema de ignorancia. Mediante la sustitución brutal de profesores y programas, se pretendió domesticar a los estudiantes y obligarlos a aceptar la moral cuartelera que llama al sexo salida higiénica o deber conyugal y la cultura momificada que considera naturales el derecho de propiedad sobre cosas y gentes y el deber de obediencia de la mujer al hombre, del hijo al padre, del pobre al rico, del negro al blanco y del civil al militar.

Se dictó la orden de desvincular y despalabrar al país. Todo lo que comunicara a los uruguayos entre sí por vínculos de solidaridad y de creación, era delito; era conspiración todo lo que los comunicara con el mundo; y resultaba subversiva toda palabra que no mintiera. Se castigaba al participante, al activista político y sindical y también a quien no lo denunciara. Cualquier comentario se podía considerar lesivo para las fuerzas armadas y podía significar, por lo tanto, de tres a seis años de prisión y palizas a veces mortales. Se llegó al extremo de censurar la prensa proveniente de las dictaduras de Argentina y Brasil, vecinas y colegas, porque decía demasiado. Estaba prohibido nombrar la realidad, la presente y la pasada. Se decretó la borrratina general de la memoria colectiva: al fin y al cabo, José Artigas y José Pedro Varela, fugados del bronce de sus propias estatuas, podían proporcionar peligrosas claves de identidad y espacios de encuentro a los perplejos jóvenes que se preguntaban: ¿De dónde viene mi tierra? ¿Quién soy? ¿Con quién soy?

## La respuesta

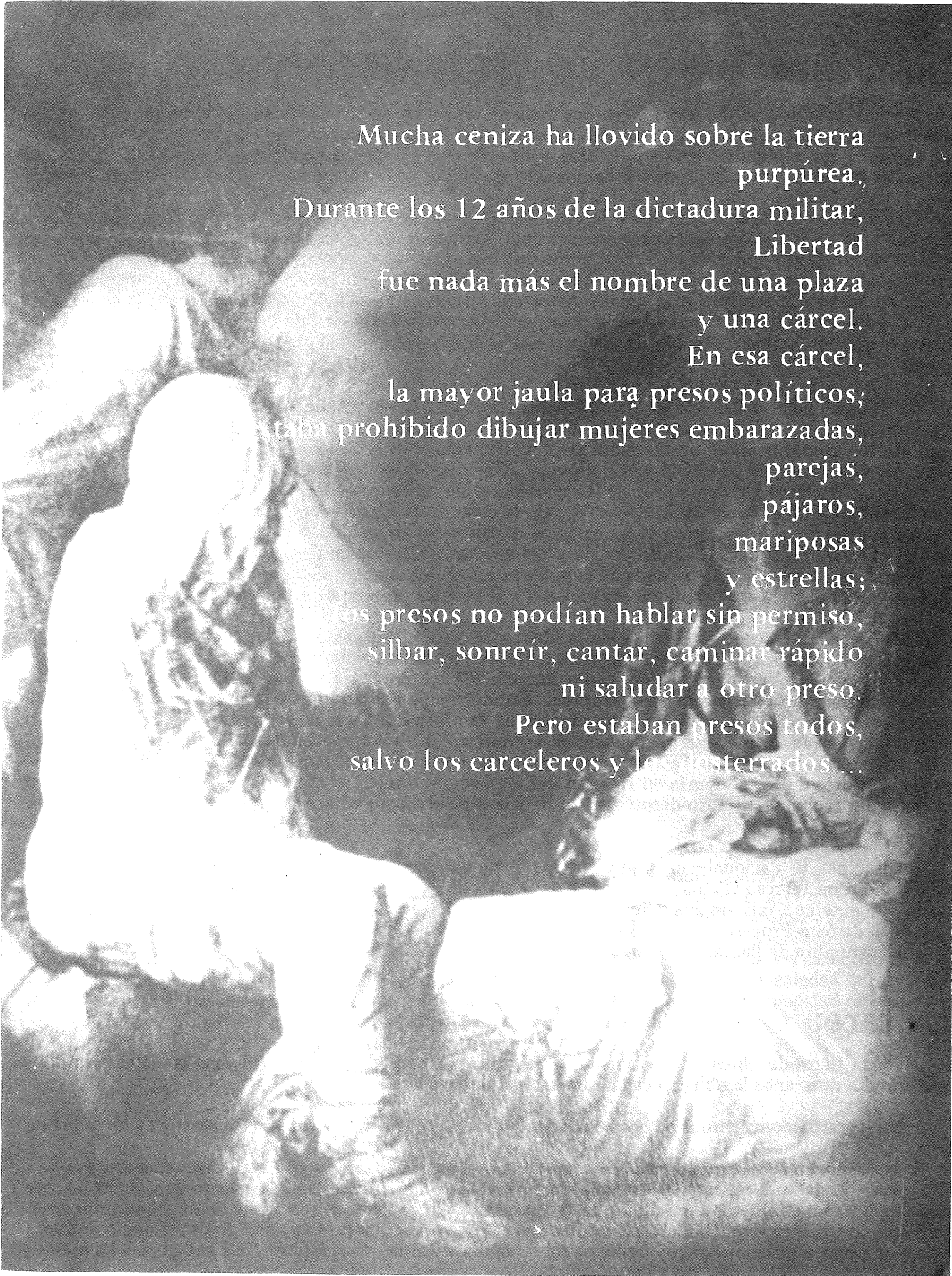
Y sin embargo, la cultura uruguaya se las arregló para seguir respirando, dentro y fuera del país. En toda su historia no había recibido mejor elogio que la persecución feroz que sufrió en estos años. La cultura uruguaya siguió viva, y fue capaz de dar respuestas de vida a la maquinaria del silencio y de la muerte. Ella respiró en quienes se quedaron y en quienes tuvimos que irnos, en las palabras que circularon de mano en mano de boca en boca, en la clandestinidad o de contrabando, escondidas o disfrazadas; en los actores que decían verdades de ahora a través del teatro griego y en los que fueron obligados a peregrinar por el mundo como cómicos de la legua; en los trovadores desterrados y en los que en el país cantaron desafiando; en los científicos y artistas que no vendieron el alma; en las respondonas murgas de carnaval y en los periódicos que morían y renacían, en los gritos escritos en las calles y en los poemas escritos en las cárceles, en papel de fumar.

Pero si por cultura entendemos una manera de ser y de comunicarse, si la cultura es el conjunto de símbolos de identidad colectiva que se realizan en la vida cotidiana, la resistencia no se limitó a todos esos signos, sino que fue todavía más ancha y más honda.

Obdulio Varela, un célebre jugador de fútbol muy conocedor de la gente y de la tierra, hacía un amargo balance en los días finales de la dictadura:

Nos hemos vuelto egoístas —decía Obdulio, a principios de 1985—, Ya no nos reconocemos en los demás. Se va a hacer difícil la democracia.

Y sin embargo, el pueblo uruguayo había sabido dar respuestas solidarias al sistema del desvínculo. Hubo múltiples maneras de encontrarse y compartir —aunque sea lo poco, aunque sea lo nada— que también forman parte, luminosa parte, de la resistencia cultural uruguaya de estos años, y que se multiplicaron, sobre todo, en los sectores más sufridos de la clase trabajadora. Y no me refiero solamente a las grandes manifestaciones callejeras, sino a realizaciones menos espectaculares, como las ollas populares y las cooperativas de vivienda y otras obras de imaginación y de coraje que han confirmado que la energía solidaria es inversamente proporcional al nivel de ingresos. O para decirlo al modo de Martín Fierro, que el fuego que de verdad calienta es el que viene de abajo.



Mucha ceniza ha llovido sobre la tierra  
purpúrea,  
Durante los 12 años de la dictadura militar,  
Libertad  
fue nada más el nombre de una plaza  
y una cárcel.  
En esa cárcel,  
la mayor jaula para presos políticos;  
estaba prohibido dibujar mujeres embarazadas,  
parejas,  
pájaros,  
mariposas  
y estrellas;  
los presos no podían hablar sin permiso,  
silbar, sonreír, cantar, caminar rápido  
ni saludar a otro preso.  
Pero estaban presos todos,  
salvo los carceleros y los desterrados ...

## Los daños

No hay estadísticas del alma. No hay manera de medir la profundidad de la herida cultural. Se puede saber que Uruguay exporta zapatos a Estados Unidos y que sin embargo los uruguayos compramos ahora cinco veces menos zapatos que hace veinte años; pero no se puede saber hasta dónde nos han envenenado los adentros, hasta dónde hemos sido mutilados en la conciencia, la identidad y la memoria.

Hay algunos hechos, eso sí, que a la vista están. Son hechos provocados o por lo menos agudizados por la dictadura y por la política económica a cuyo servicio la dictadura convirtió a Uruguay en una vasta cámara de torturas. Por ejemplo: hay libros que nos ayudan a conocernos y a reconocernos, y que mucho podrían aportar en la tarea de la recuperación cultural del país pero si el precio de uno solo de esos libros equivale a la séptima o la octava parte del salario que muchos uruguayos ganan, la censura del precio está actuando con tanta eficacia como antes actuaba la censura de la policía. Los tirajes de los libros uruguayos se han reducido en cinco o seis veces; la gente no lee porque no quiera, sino porque no puede.

La imposibilidad del desexilio es otro de esos hechos. No hay daño comparable al drenaje de recursos humanos que el país viene sufriendo desde hace años y que la dictadura multiplicó. De los que hemos ido al exilio por tener, como decía el comisario aquél, ideas ideológicas, algunos hemos podido volver. Algunos, digo; no todos, ni mucho menos. En Uruguay no hay trabajo; y cuando lo hay, no da para vivir. ¿Y cuántos pueden volver de los centenares de miles que el sistema ha condenado y continúa condenando a buscar fuera de fronteras el pan de cada día? El sistema, enfermo de esterilidad, practica una curiosa alquimia: convierte las palancas del progreso en maldición nacional. El alto nivel cultural de los trabajadores uruguayos, que podría y debería ser un factor de desarrollo, se vuelve contra el país en la medida en que facilita la salida de la población. Ahora tenemos democracia, gobierno civil en lugar de dictadura militar; pero el sistema es el mismo y la política económica no ha cambiado en lo esencial.

Libertad de los negocios enemiga de la libertad humana, usurpación de riqueza, usurpación de vida: esta política económica tiene consecuencias culturales bastante evidentes. El aliento del consumo, el derroche consumista que llegó al paroxismo durante la dictadura, no sólo se traduce en una asfixiante deuda externa multiplicada por seis: también se traduce en un desaliento de la creación. El estímulo a la especulación no sólo nos vacía de riqueza material: también nos vacía de valores morales y, por lo tanto, culturales, porque desprestigia la producción y confirma la vieja sospecha de que el que trabaja es un gil. Además, la avalancha de mercancías extranjeras, que destroza la industria nacional y pulveriza los salarios, el reajuste de la economía en función del mercado externo y el abandono del mercado interno implican, culturalmente, el auto-desprecio: el país escupe al espejo y hace suya la ideología de la impotencia:

—Disculpe. Es nacional— me dijo un comerciante que me vendió una lata de carne en conserva, al día siguiente de mi regreso al país. Después de doce años de exilio, confieso que no me lo esperaba. Y cuando lo comenté con mis amigos, ellos echaron la culpa al Proceso. Y yo tampoco me esperaba que la dictadura se llamara Proceso. El lenguaje estaba, y quizás todavía está, enfermo de miedo; se había perdido la sana costumbre de llamar pan al pan y vino al vino.

## La tarea

Nuestra tierra de libres está lastimada, pero viva. No ha podido pudrirle el alma la dictadura militar que durante doce años la obligó a callar, a mentir, a desconfiar:

—No lograron convertirnos en ellos— me decía un amigo, al cabo de los años del terror; y en eso creo.

Pero el miedo sobrevive disfrazado de prudencia. Cuidado, cuidado: la frágil democracia se rompe si se mueve. Toda audacia creadora se considera provocación terrorista, desde el punto de vista de los dueños de un sistema injusto, que asusta para perpetuarse. Un gobierno responsable es un gobierno inmóvil: su deber consiste en dejar intactos el latifundio y la maquinaria represiva, olvidar los crímenes de la dictadura y pagar puntualmente los intereses de la deuda externa. Los militares dejaron al país en ruinas y en ruinas sigue. En la aldea, los viejos riegan las flores entre las tumbas.



Fotografía: M. D. EL ESPECTADOR

¿Y los jóvenes? El proyecto de castración colectiva se aplicó, sobre todo, contra ellos. La dictadura intentó vaciarles la conciencia y todo lo demás. Contra ellos actúa, sobre todo contra ellos, el sistema que les niega trabajo y los obliga a irse. ¿Serán bastante fecundos, bastante respondones y peleones ante el sistema que los niega? ¿Advertirán a tiempo que para que el país siga siendo democrático no puede seguir siendo paralítico? ¿O se arrepentirán de ser jóvenes y harán suyo el pánico de los espectros ante el oxígeno de la libertad? ¿Aceptarán con fatal resignación el destino de esterilidad y soledad que esos espectros ofrecen al país o actuarán para transformarlo, aunque se equivoquen, con capacidad de entusiasmo y bella locura? ¿Será el país fuente de vida o cementerio de elefantes?

EDUARDO GALEANO: Escritor y periodista uruguayo. Director de la revista Brecha. Entre sus obras, traducidas a varios idiomas y difundidas mundialmente, se destacan "Los días siguientes", "Las venas abiertas de América Latina", "Vagamundo", "La canción de nosotros", "Conversaciones con Raimón", "Días y noches de amor y de guerra", "Memorial del fuego" (tomos I y II), "Contraseña".



## introducción

Presentamos a los lectores de **Re-Lecturas** algunas notas de reflexión sobre las pintas, expresión cultural y política de nuestras ciudades. Sobre esta práctica de comunicación venimos realizando una investigación en el barrio Castilla de Medellín, un barrio popular con una larga experiencia de organización y lucha; habitado en su mayoría por trabajadores, empleados y amas de casa.

Nos hemos apoyado en 40 entrevistas hechas a pobladores (24 mujeres y 16 hombres) en edades que oscilan entre los 15 y los 60 años, siendo el grupo entre 20 y 30 años el 50o/o de la muestra. En la entrevista se trató de detectar el nivel organizativo de la gente (entendido éste como pertenencia a cualquier grupo del barrio o de afuera); encontramos que sólo un 40o/o pertenecen a grupos. Esta variable es determinante en la lectura que se hace de la pinta. Es nuestro interés fundamental conocer cómo esos pobladores semantizan los mensajes que desde las paredes, emiten las organizaciones; su identificación o extrañamiento.

# Re-unión

## La pinta como expresión cultural

La pinta tiene en su naturaleza misma, una doble vía subvertora: la toma de un espacio por parte de aquellos (grupos e individuos) que por medio de los muros expresan su inconformidad, sus deseos, angustias, esperanzas, e irrumpen de golpe en la vida urbana. Y la vía subvertora del mensaje, su intencionalidad política. La pinta en muchas de sus expresiones tiene un carácter "marginal": grupos raciales, religiosos, gay, feministas y políticos, la han utilizado para dar a conocer sus ideas, que son "censuradas" por la lógica dominante.

Hablar hoy de la pinta, es hablar de una resistencia cultural y política. La nuestra no es de ninguna manera una cultura silenciosa, por eso no es extraño a nosotros el escribir en los muros; basta con entrar a cualquier lugar público (baño, bus, etc.) para observar como de manera espontánea escribimos en cualquier sitio. Pero esa virtud cultural es aún más incisiva cuando se da un golpe

bajo al ordenamiento social, cuando la pinta sale de su escondite y se muestra como grito, como toma de la palabra, como una bofetada al silencio.

## UNA SOLA IDEA

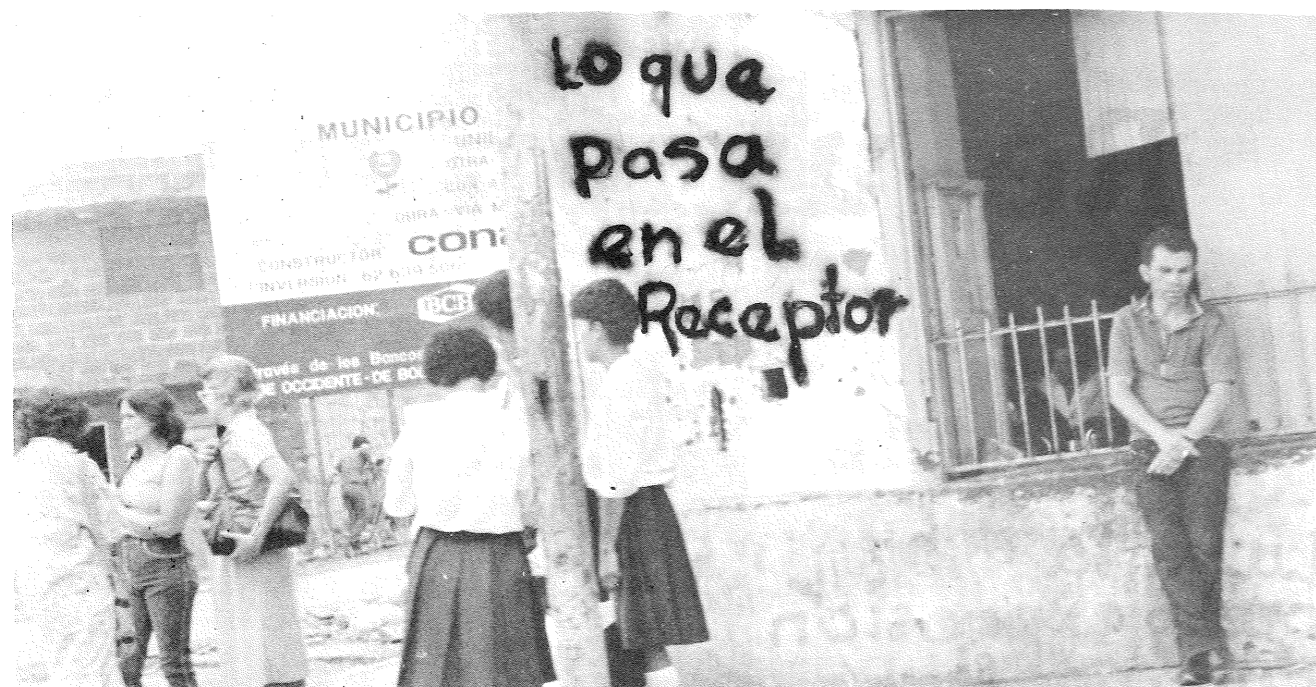
La pinta política es la que tiene mayor tradición de uso en nuestro país, donde leemos la génesis de la lucha por un nuevo poder. Esta práctica de agitación tiene sus carencias, no sólo por el regular manejo del medio mismo (1) sino por una limitada concepción de la agitación, donde solo se enuncian ideas; generalmente reducciones de discursos, que se producen en una conciencia alejada del contexto cultural desde el cual lee la pinta el



poblador común, de nuestros barrios populares. Esto se nota en aspectos como el lenguaje, formas de expresión de la idea y el objetivo de la consigna; pues la pinta no puede ser vehículo de cátedra educativa, sino que precisamente su caracterización impactante y ágil le permite centrarse en una sola idea. Afectar, conmocionar, no solo cerebros sino también corazones, sensibilizar frente a la realidad. (2)

Desde el activista, la consigna es pensada como

conciencia política, lo cual se traduce en los hechos, en pintas que hablan del pueblo de modo parcial, pues sólo hablan de lo que políticamente se cree válido, dejando de lado vivencias del pueblo que lo identifican en su lucha. Hemos encontrado en las pintas que sólo emiten mensajes CONTRA el Estado, sean coyunturales o permanentes; pero no se habla de otros aspectos problematizados por el poder (la mujer, la lucha por el espacio, la solidaridad, la ecología, la cultura, el arte, etc.).



Fotografía RE - LECTURAS

En un barrio cualquiera encontramos pintas de organizaciones políticas (legales, ilegales y armadas) y de organizaciones populares o de base (comités, juntas, asociaciones, etc.); las cuales paradójicamente manejan un mismo lenguaje, determinado por lo que quiere decirse y no por a quien se le dice. Ese desconocimiento del perceptor produce en la comunicación un extrañamiento, donde debiera darse una identificación. Es importante (en la comunicación popular) no sólo que se entienda lo que se dice en el muro, sino que los sectores populares identifiquen allí su propia voz. Sin embargo esto no se da. Por qué?

Vamos a establecer una comparación entre dos consignas que aunque tienen marcadas diferencias nos posibilitan un análisis. Estas consignas fueron consultadas entre los pobladores.

'Belisario se cagó en la paz' (M-19)  
'Colombia para los trabajadores' (Mir-Patria Libre)

La primera, valga la pena decirlo, ha creado en las personas que la conocen una respuesta positiva (el 100o/o de las entrevistas) de identificación con lo que se dice, dando distintas opiniones y reflexiones que van mucho más allá del conflicto planteado en la consigna, pero todas estas opiniones van en un mismo sentido. Esta pinta abre caminos para la expresión del poblador, pues su lectura posibilita:

- Una identificación de una vivencia común, de la cual todos conocemos algo.
- La ubicación de una persona como representación del Estado. Esta es una codificación común en los sectores populares (el presidente como culpable).
- Una expresión de uso popular (la cagó).
- Un problema global, que en la lectura por parte de las gentes del barrio, es una problemáti-

ca concreta: "Belisario la embarró ...", "mentiroso como todos", "habló mucho y no hizo nada", "las casas no se vieron", "putió al país..." (3)

La segunda consigna no tiene en su enunciación ninguna barrera, es de un lenguaje sencillo y conocido. Pero la idea se expresa desde un referente político no siempre coincidente con las referencias políticas de los pobladores, lo cual desemboca en una interferencia en la comunicación. Veamos:

- Para algunos pobladores, Colombia no significa una nación sino territorio geográfico, de frontera a frontera (nos dice un poblador "pues yo entiendo en ese mensaje que los trabajadores se queden en Colombia, que no se vayan al extranjero").
- Para 19 personas, de las 40 entrevistadas, los trabajadores son aquellos que tienen un empleo, opuestos a los vagos. Se habla por ejemplo de que "Colombia debe ser para los trabajadores y para los vagos también", "En Colombia no hay empleo", "que la tierra debe ser para los campesinos".
- Sólo nueve personas (un 22o/o), identifican al trabajador como clase.
- Nueve personas (22o/o), no entienden que quiere decir la consigna, no dan respuesta alguna. (Dicen: no me pregunte eso, yo no entiendo, no sé, etc.).

En este tipo de pintas se crea una distancia entre el mensaje escrito y el poblador que lo lee. Distancia que implica una doble lectura, más específicamente una traducción que va de entender el lenguaje en su connotación (dar a las palabras un significado político determinado) y poder así dar una lectura del contenido del mensaje.

Una consigna puede ser buena como síntesis de una idea, pero es indispensable pensar a quien va dirigida. Lógicamente en otros sectores sociales pueden variar las lecturas y es precisamente eso lo que se necesita: conocer qué aspectos de la cultura median la lectura de los mensajes.

En el barrio Castilla uno de los problemas existentes desde hace tiempo, es la constante presencia de las fuerzas del orden, con sus dispositivos especiales de seguridad. Allí las pintas que la gente más recuerda, son las que denuncian la represión (el 25o/o; el resto corresponde a las alzas, las elecciones y los vivos de organizaciones). Hablamos de pintas como:

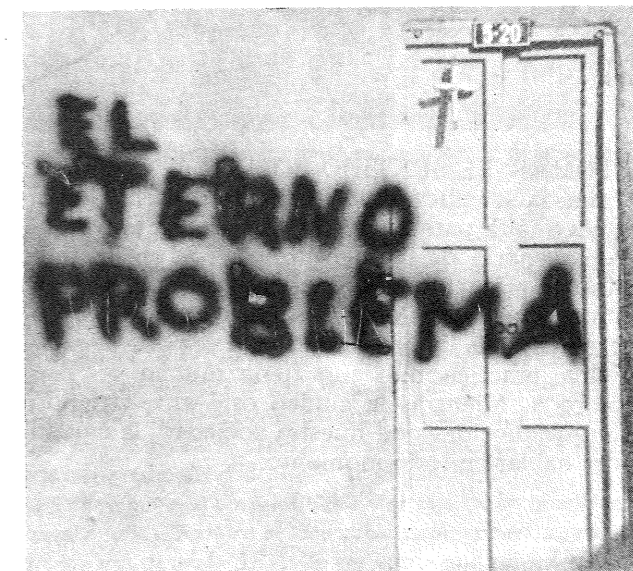
"rompa el silencio, mate un policía"  
"la peor desgracia de una madre es tener un hijo policía"

Estas consignas que la gente recuerda tienen una forma de expresión distinta a las tradicionales ("contra la represión ...") y tienen un carácter anónimo.

Se abre pues una pregunta sobre la valoración que se tiene del contexto cultural desde el cual hace la lectura el perceptor y hasta que punto el emisor (organizaciones), está propiciando un diálogo de su "verdad" con la realidad del poblador o simplemente le habla a un lector "desconocido".

Si bien es cierto en los sectores populares funcionan diversos medios de comunicación que inciden en las actitudes y comportamientos de estos sectores; la pinta por su función de "desnudar" las ideas políticas por las que se lucha, no puede estar en función de lectores desconocidos. Ese que pasa todos los días leyendo los muros tiene una historia, un saber, unos anhelos y maneja en su vida diaria un lenguaje con el cual se reafirma socialmente.

... "la falta de un diálogo engendra la incompreensión. Cuando surge una barrera cultural de esta índole, no basta el sentido común para franquearla. Es necesario establecer contactos reales para reestablecer el diálogo ..." (Camilo Torres).



Si hay algo que cohesione e identifique socialmente a una comunidad, eso es el lenguaje, y claro está, esas jergas que se crean en los espacios barriales. Los sectores populares no hablan como

las clases dominantes (más bien se viene dando a la inversa en algunos medios masivos), pero tampoco hablan como las organizaciones políticas. Es innegable que éstas manejan un lenguaje que no ha recogido de la expresión popular sus formas narrativas, su vocabulario, su movilidad y en especial su sabor.

“todos estos signos gráficos, esos organigramas, esos muñequitos, son también las génesis de nuestros medios de comunicación de masas”. (Omar Cabezas).

La pinta es un ejemplo de uso del lenguaje abstracto, formal e impersonal. Un lenguaje que no ayuda a la creación de un código común entre el emisor y el receptor, sino que habla desde un lugar (cultural) y al ser leído desde otra lógica cultural diferente, obstruye el diálogo. Estos son algunos de los problemas que quiebran el código:

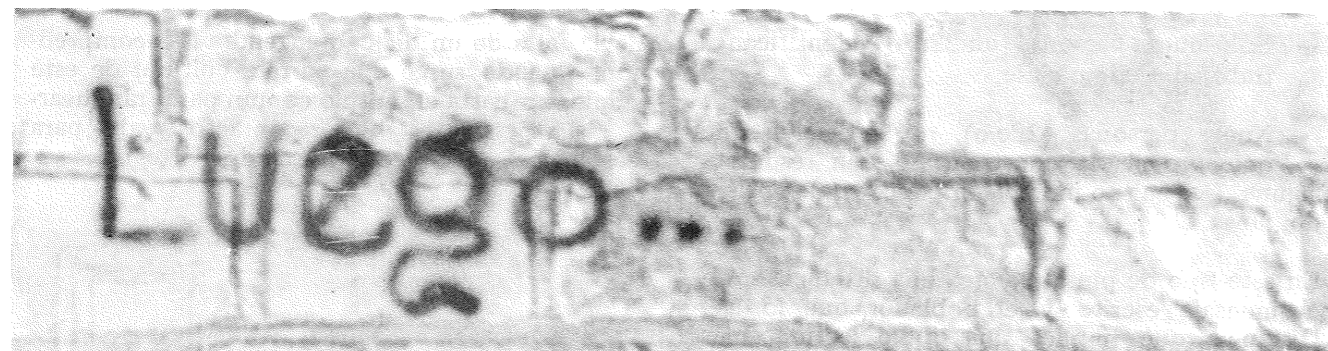
- A pesar de conocer su ineficacia, el cliché sigue siendo lo predominante. El uso reiterativo de ciertas palabras les hace perder su sentido y su fuerza, así por ejemplo una señora habla de pin-

tas “contra la democracia ...” o “por el alza de los servicios públicos ...”, las cuales originalmente dicen: “contra la demagogia...” y “contra el alza de los servicios públicos ...”

- El uso de palabras como demagogia, abstención, beligerancia, y régimen, no consultan la expresión que tienen los pobladores frente a estos hechos, que llaman: botar corriente, echar carreta, los ricos, el gobierno, pelear. Sumado a esto, está el desconocimiento de expresiones de uso popular como: carajo, joder, vaina, pendejada, hacer pistola; que son utilizadas sólo en algunos casos como estos:

“grite puto vecino ¡no más alzas!”  
“le dicen que vote y luego le dan garrote”

- La creatividad en la expresión de las ideas, es la gran marchita. Una lectura en el tiempo nos dice que hay pintas desde hace 10 años, diciendo las mismas cosas y de la misma manera (sólo basta un retoque). Un ejemplo de esto son los tres paros cívicos que ha vivido el país, los cuales desde las paredes parecen uno solo.



RETOMAR EL SENTIDO POPULAR, el humor, la rima, la sencillez, el lenguaje pintoresco y gráfico; hace falta para hacer de las paredes un verdadero escenario de diálogo popular. Si en los muros no es el pueblo quien habla, puede perderse la pinta como expresión de nuestra cultura, como expresión de la lucha popular, a la vez que se pierde una práctica que aún tiene mucho por ser explorada. Mientras la ciudad esté ahí, viviendo las contradicciones de nuestra sociedad, la ciudad podrá hablar en todo momento.

MARTA CECILIA RUIZ N.  
Equipo de Comunicación I.P.C.

#### Notas

1. Me refiero a las posibilidades expresivas del muro como espacio público visible, en el uso del color, de la imagen y de la estructura gráfica.
2. En este sentido un tipo de pinta, realizado bajo otra visión; no agitativa sino expresiva, aporta notablemente:  
“Castiga al niño, para que no tengas que torturar al hombre”  
“como como?”  
“apaguemos la muet.v.”
3. La pinta lleva a visualizar un contexto más amplio del que plantea.

#### Bibliografía:

- Cabezas, Omar. *La montaña es algo más que una inmensa estepa verde.*
- Silva T., Armando. *El dialecto de las paredes de la Universidad Nacional.* Revista de Humanidades U.N.

## Re-godeo

ramiro n:

## otro “chico” perdido

Ramiro es uno de los tantos hombre de esta ciudad que han hecho de su vida todo lo contrario a lo que sus padres le auguraron en la cuna. Nunca comprendía por qué lo paraban frente al grupo con las manos en la nuca o lo mandaban al patio a hacer flexiones o lo ponían a escribir cincuenta veces en el tablero “debo poner atención”.

Este es el paso obligado para todo los habitantes de la parte alta de “La Toma”, conocida como “Las Estancias”. Para llegar a él no es necesario tener un gran conocimiento de la nomenclatura urbana, simplemente es cuestión de dejarse llevar por la caprichosa calle principal.

Para algunos es la “Esquina de Julián”, el más antiguo de sus habitantes; otros la llaman “tres esquinas”; pero no hay duda de que el nombre más acertado para esta esquina, que a la vez la hace “ubicable” para cualquier medellinense, es el de “La Playa con la Novena”.

Desde el balcón del billar de Albeiro Giraldo, Ramiro puede ver las gradas que sirven de vía principal hacia “Los Caunces”; ve la farmacia, la carnicería y el paradero de los buses. Nunca ha jugado un “chico” ni sabe qué es “tacar masé”. Sencillamente está allí, pensando en lo que ha sido de su vida y en lo que puede ser si se decide a cortar con la rutina que ha marcado a tres generaciones de su familia. Estudió la primaria en tres de las cinco escuelas que funcionan en este barrio, destacándose en todas por su indisciplina, como calificaban todos la hiperactividad que lo acompañaba siempre. En su primer año de escuela sabía leer, escribir, sumar y restar “a la lata”, sin tener que borrar mucho. Por esta razón mientras la maestra se despelucaba enseñando “esas pendejadas” a otros cuarenta niños, Ramiro se dedicaba a comer merengues o a leer al “pájaro loco”. Pensaba que sus compañeros habían nacido un año después de él; de tal suerte que cursó los cinco años de escuela con la idea de haberla iniciado en segundo y que sería ingeniero o doctor primero que todos. Cuando don Guillermo, su padre, lo llevó a conocer el colegio donde cursaría la secundaria, se lamentó mucho porque tendría que coger cuatro buses diariamente; le decía que no gastara tanta plata, que él haría su bachillerato cerca a la casa. En el fondo lamentaba alejarse de sus amigos del barrio y no poder escaparse durante los descansos para su casa. Sólo desde el tercer año se encariñó con el nuevo colegio. En su cuarto, frente a la puerta, está colgado un diploma de “Bachiller académico”, otorgado por el liceo de la Universidad de Antioquia.

En esta esquina se encuentran los habitantes de tres sectores, diferenciables hace algunos años cuando el barrio apenas nacía; hoy son una mezcla "amistoso-familiar" en la que conservan casi todas las características de los pueblos de donde vinieron. El más antiguo de esos sectores, "Las Estancias", alberga "minicolonias" de la mayoría de los pueblos de Antioquia y aún de Chocó; "Santa Lucía" o "Coco Viejo", se distingue por ser una auténtica colonia cocorneña; por último está el sector de "Los Caunces" o "México" (por los "rancheros") fruto de una masiva invasión a principios de los años setenta. Durante la semana es como cualquier otro sitio del barrio; de lunes a viernes mantiene una calma imposible de imaginar en las prolongadas noches sabatinas; los fines de semana se dan cita allí los jóvenes para admirar a las niñas que llegan a sus años mozos con la misma energía con que sale un niño el primer día de escuela.

Toma el último sorbo de la Pilsen que ya se ha calentado entre sus manos. Da una mirada a Pablo que se dispone a hacer una carambola a tres bandas; todos felicitaban al "perro" que hizo esa tan difícil, analizan la posición tan incómoda que tenía para tacar y palmotean al rival desconcertado.

Ramiro cierra los ojos con el gesto de quien no sabe lo que ha pasado; mientras buscaba ingresar a la universidad, se ocupaba de mensajero, vendedor, vigilante y en todo lo que apareciera en los clasificados de "El Colombiano". Ese descanso académico fue alargándose sin que él se percatara. Cuando menos pensó, estaba enganchado en una empresa de servicios temporales. Más tarde, cuando sorteó todo tipo de dificultades, logró colocarse en las bodegas del Ley. Allí almacenaba nuevas esperanzas: trabajaría y estudiaría; mueve las manos de arriba a abajo mientras dice "creía que el turno dependería de mí o que el patrón me ayudaría a progresar, uno si es como bien ¿ah?". Hace ya más de un año que Ramiro cumple religiosamente sus ocho horas de trabajo; hace parte del equipo de fútbol de su sección. Cada sábado lo tiene reservado para ver T.V. por las tardes, visitar a la negra por la noche y escuchar salsa más tarde en "Las Vegas". Su madre lo despierta cada domingo para que se tome un alkaseltzer, se desayune y pueda ir a jugar el partido.

En esta esquina, de la novena con la cincuentados, han pasado muchas cosas. "Aquí lo mismo empiezan matrimonios que velorios" dice Heriberto, el vendedor de prensa y chancero -oficios que alterna con el de "vender una que otra pastillita en la "Tres Esquinas". De mucha gente no se ha borrado aún la imagen de "Darío Tombo" cuando corría agonizante tratando de dar alcance a su agresor. Darío bajaba de Santa Lucía medio trabado, a pararse con sus amigos en la esquina que hoy ocupa la droguería "Tres Esquinas", en ese entonces "El café de Lolo". Del piano salían las notas de un mambo de la Sonora Matancera que tarareaban quienes se encontraban allí ese viernes como a las siete de la noche. De entre los pinos que había en frente del bar surgió el puñal que quitó la vida, segundos más tarde, a Darío. Nunca se supo quien dio la versión que señaló como culpable al exnovio de "la Tesora", una joven que hacía un mes era la amante de "El Tombo".



Fotografía RE - LECTURAS



Fotografía RE - LECTURAS

El carro rojo y blanco se parqueó frente a la carnicería "La Costeña" como a las dos de la tarde. Un hombre vestido completamente de blanco bajó mientras el conductor permaneció en él, escuchando un pasacintas a un volumen tal que se oía desde la farmacia. Ramiro pidió un servicio doble, limpió una silla en la que momentos antes tenía los pies y miró el Citizen del billar. Todos dirigieron la mirada hacia la puerta cuando el hombre de blanco traspasó el umbral.

- Creí que ya no ibas a venir ...
- Yo, si digo vengo, vengo.
- Buena la música, cierto?
- Ese man es una calidad, eso que ahí está con otra orquesta ...
- Tómese un trago y hablamos ...
- No. Hablemos primero. Usted qué? Ya se decidió?
- Si hombre, listo. Va pa' esa ...
- Eso sí. Esta es la pelada -dijo el hombre de blanco mostrándole una fotografía a Ramiro- Usted va a conocer a unos compañeros de ella de la universidad ... eso es pura carpintería, fresco.
- Tómese lo pues, salud!!
- Salud!!

Heriberto Ruiz ha sorprendido al barrio con su peculiar "olom-iano ... olom-iano" a mitad de semana. Tiene en el suelo tres veces más periódicos de los que vende en un domingo. No es fin de año, es un jueves como cualquier otro. En la farmacia, en el billar, en las casas todos leen sorprendidos la página roja.

La última foto que vi de él fue la del diploma. En ésta Ramiro está pálido, con la mirada perdida, esquiva. Su pelo parece más ondulado y tienen la camisa desabotonada. Está acompañado por otros tres jóvenes, frente a unas pistolas, unas balas y una libreta de apuntes: Fueron sorprendidos en una finca de Rionegro, cuando se disponían a cobrar el rescate de una estudiante de medicina, hija de un dirigente deportivo, a la que habían secuestrado días antes.

De historias como la de Ramiro están llenas las esquinas y las cárceles, donde la esperanza y la desventura van de la mano.

**JORGE SANCHEZ**  
Equipo de Comunicación I.P.C.

# Compañeros: I.P.C. Medellín, Colombia.

Le agradecemos su atenta carta del noviembre de 1986 así como el envío de los dos ejemplares de su revista RE-LECTURAS. Estamos muy interesados en publicaciones hechas por nuestras contrapartes. No obstante, muchas veces lamentablemente no tenemos tiempo para leer cada uno de los artículos y, por consiguiente, le pedimos comprensión que no podemos darle nuestra opinión acerca de artículos individuales. Como un ejemplo entre muchos queremos mencionar el artículo "Reflexión sobre educación obrera y popular" que hemos leído con mucho interés.

De nuestra parte nos interesan todos los artículos que tratan una región concreta o un problema específico. Celebraríamos mucho que también en el futuro pudiera continuar enviándonos su revista.

Les deseamos a todos Uds. el buen logro de su trabajo futuro y nos suscribimos de Ud. con saludos cordiales

muy atentamente  
Depto. América Latina  
p.o.  
(F. Wübbolt)  
(A. Bieling)

Alguien comentó su revista y me la obsequió. Hoy después de Re-leerla, me doy cuenta que en esta tenemos nosotros material suficiente para conocer la problemática laboral del país y dirigir a los trabajadores dentro de una política sindical clara y precisa.

Les pido de una manera cordial, me informen sobre el costo de suscripción y la manera de participar en esta revista.

Luis Alberto Monroy Vega  
Vicepresidente.  
"Sintra-Cerromatoso"

En mi calidad de profesora universitaria y como orientadora de las asignaturas DESARROLLO COMUNITARIO y SOCIOLOGIA DE LA EDUCACION presento a ustedes un cordial saludo y solicito información sobre la forma de conseguir uno o dos números de la Revista y sobre los costos de inscripción.

Por mi información y trabajo una publicación colombiana referida a la educación obrera y popular me resulta muy interesante.

Atentamente  
Luz Inés Galeano Araque  
Universidad Surcolombiana

Hemos leído con especial interés los dos números de la revista RE-LECTURAS, encontrando en ellas una herramienta valiosa para nuestro trabajo de Educación Popular que en el momento realizamos a través de una forma cooperativa.

Ruth Trujillo  
Coordinadora de la Comuna  
Florencia (Caq.)

Estoy interesado en seguir esa línea de construcciones en un ámbito psicosocial y cultural, del mismo modo como les ofrecí otros artículos sobre el Sindicalismo y Educación en Derechos Humanos (tanto a nivel escrito como académico educativo), lo que sí les ruego que omitan es aquello de "miembro de Amnistía Internacional", pues eso se puede prestar a confusiones al pensar el lector que esa es una posición oficial de este movimiento, como tampoco lo sería si colocan miembro del colectivo por la vida, ex-miembro de la Sociedad colombiana de sexología o ex-profesor universidad de nariño, etc.

Deseando seguir nuestras conversaciones, espero alguna sugerencia de su parte.

Benhur León Zuleta

Encontramos con inmensa satisfacción como la revista contiene toda una serie de valiosos elementos para quienes estamos interesados en desarrollar un tipo de educación popular y democrática al servicio de los sectores populares.

Les deseamos éxitos y expresamos nuestra voz de aliento en tan interesante empresa.

Javier Escobar.  
Pereira - (Risaralda)

Eso es historia. Ahora estamos felices porque se volvieron a acordar de estas "pobres ovejas" expulsadas de América Latina -como ya conoceran la historia. Y felices por la revista que editaron, que conocimos inicialmente por un amigo común de esa "paisa" ciudad.

Qué podemos decirles de "RE-LECTURAS"? Es un ambicioso y positivo intento de mostrar la labor que a nivel popular se ha realizado en el país, desconocida para la mayoría -es de las labores menos reconocidas y que sólo ahora viene a demostrarse su importancia dentro del proceso-. Importante la publicación para los estudiosos e investigadores y público -interesado- sobre el desarrollo de la conciencia popular a través de un trabajo. Valiosa por sus artículos que sobre economía, política y sociales presenta. Por ejemplo, "No se olvide: Urabá es parte de Colombia".

Revista LA BERRAQUERA  
París (Fr.)

Con ésta le hago llegar un cordial saludo extensivo a los demás. Nos satisface grandemente que hayan logrado continuar con la edición de la Revista RE-LECTURAS, nos parece un aporte de gran importancia tanto por el contenido que se adapta a lo que mínimamente concebimos como Educación Popular como por el lenguaje que están utilizando; pues, la forma de comunicación es una de las partes esenciales para que los contenidos lleguen a los sectores populares que son los que nos interesan.

Fundación Construyamos para el Futuro.  
Popayán

## PROGRAMACION GENERAL I. P. C.

### JULIO

10, 11, 12. Taller Derechos Humanos

Organiza: IPC - Cinep y Liga por los Derechos de los Pueblos

16, 17, 18. Taller de Educación Obrera

Organiza IPC.

### AGOSTO

1, 2. Curso "El Barrio" Nivel II

10 - 16. Semana María Cano

15, 16, 17. Taller de Derecho Internacional Humanitario

Organizan: IPC y Liga por los Derechos de los Pueblos

27, 28, 29. Taller de Experiencias de Descentralización Industrial

### SEPTIEMBRE

FORO: Elección Popular de Alcaldes

16, 17, 18. Seminario sobre historia y cultura obrera

Re-saltamos